

# **ETCETERA**

**correspondencia de la guerra social**

**46**

**Lo real de la crisis:  
Consideraciones y reacciones**

**Criminalización de la precariedad  
y la pobreza**

**Hemos recibido...**

**Correspondencia**

Enero 2010



**Kurt Seligmann** (1900-1960), pintor y grabador surrealista. Nació en Suiza y desde su juventud fue amigo de Alberto Giacometti. Fue éste quien le presentó en París a Hans Arp, el cual le invitó a unirse al grupo Abstracción-Creación. A través de Adré Breton se vincula con los surrealistas. Participa en la Exposición Internacional del Surrealismo y en la ilustración colectiva de la edición de las obras completas de Lautreamont.

Este texto puede ser reproducido en la  
manera que se considere oportuna

Correspondencia: ETCETERA  
Apartado 1363  
08080 Barcelona  
etcetera@sindominio.net  
[www.sindominio.net/etcetera](http://www.sindominio.net/etcetera)  
Publica: ETCETERA  
Dep. Legal B-28358/85

*La crisis, esta forma normal del desarrollo del capital para restablecer su rentabilidad cuando tiene problemas de acumulación, configura el espacio en el que se despliegan nuestras vidas, golpeando con fuerza a los sectores más diversos, y sobre todo a los más débiles. El lado más oscuro del capitalismo se pone de manifiesto: más precariedad en el trabajo, más paro, más pobreza, más movimientos migratorios, es decir, más violencia en las condiciones de trabajo y de vida.*

*Ante este aumento de violencia no se hacen esperar las respuestas por parte de la población más explotada por el capital, para no retroceder en sus condiciones de vida. En este número de Etcétera anotamos algunas de estas respuestas, las menos manipuladas por los informativos televisivos. Pequeña muestra de unas luchas, que a penas conocemos pero que sabemos amplias por la magnitud de la violencia ejercida en inmensas regiones del planeta; luchas de resistencia pero que apuntan a un más allá de este modo de vida capitalista.*

*Etcétera, enero 2010*



Esfinge: criatura mixta de la mitología griega.  
V. Cantari, 1647.

# Lo real de la crisis: consideraciones y reacciones

Hace más de un año, los mass-media empezaron a propagar el estallido causado por el colapso financiero de Wall Street, al que el Estado estadounidense concurrió rápidamente con liquidez para evitar el desplome del capital financiero. Hoy sabemos ya del sinuoso recorrido de tal declive y de la importancia de una crisis no ya sólo monetaria sino que afecta a la esencia misma del capitalismo, a la continuación del proceso de valorización y acumulación.

## **LA CRISIS Y SU ENIGMA**

¿Qué quieren de nosotros? nos preguntábamos en el anterior boletín de Etcétera ante el asedio informativo/propagandístico que diagnosticaba “la crisis”. Intentábamos entonces salir al paso de la intoxicación mediática que insistía, sin distinción alguna –poniendo en el mismo saco problemas de financiación, cotas inverosímiles de especulación, hechos de corrupción, problemas de acumulación–, en dibujar un panorama de dificultades del capital y del trabajo a las que todos debíamos dar respuesta. Veíamos que con la propagación del miedo se pretendía una mayor sumisión para aceptar recortes salariales, peores condiciones de trabajo, despidos necesarios para la continuidad productiva, etc. Intentamos igualmente entender la realidad de esta crisis financiera no como causa sino como reflejo de la crisis de la acumulación del capital, capital que al no encontrar suficiente rentabilidad en la producción la busca en la especulación financiera. No es ésta una cuestión nueva para el capital sino una tendencia

in crescendo, así por ejemplo ya escribíamos en el 2000, a propósito de la globalización: «A finales de los años 70 el capitalismo deja su dinamismo productivo, cierra unidades de producción y avanza con la especulación bursátil. Las nuevas técnicas informáticas que facilitan la inmediatez de la especulación financiera, se combinan con las políticas de liberalización de los mercados dando paso al predominio del capital financiero sobre el capital productivo: el capital ya sólo invierte en el capital; su parasitismo se ha vuelto estructural». (Etcétera, 36).

Sin embargo, la propaganda de los mass-media, en la voz de los expertos y burócratas, continúa culpabilizando a los malos gestores del sector financiero mientras que aprueba y comprende las continuas ayudas materializadas en millones de dólares y euros, que los diversos Estados reparten a los bancos y a las grandes empresas multinacionales, del automóvil, del petróleo, de la energía, de la construcción, de las farmacéuticas, etc.

Y ante el por qué de las múltiples y persistentes crisis que en las últimas décadas se han producido en el mundo capitalista (la del petróleo en 1973, la de octubre de 1987, la del sector punto-com; se calcula que entre 80 y 100 países-estados han sido golpeados por alguna crisis: en España en el 73, en los 80, en 1993; México en 1994, Asia en 1997, Rusia en 1998, Turquía en 1999, Argentina en 2001 etc.), surge el misterio del *enigma de la esfinge crisis*. Enigma, que parece que ningún experto logra acertar, ni sabe prever ni prevenir. Ninguno de los miles de economistas, políticos o burócratas sabe ni cómo ni dónde surge, ni cómo solucionarla, incluso los altos jerifaltes del FMI reconocen públicamente no haber previsto las últimas crisis. Y de repente aparecen “brotes verdes” y al siguiente mes los publicistas nos anuncian que ha desaparecido tan de repente como llegó y así empieza otra espera de una próxima crisis. Enigma éste del que, por cierto, se conocen sus nombres: crisis del petróleo, punto com, corralito o financiera etc. Y si bien debería suceder que una vez conocido el nombre, resuelto el enigma, la esfinge-crisis debería desaparecer, como Edipo al resolver el enigma hizo desaparecer la esfinge, en este caso resulta al contrario: cuanto más se grita y publicita su nombre más muestra sus efectos en nuestra contra (miseria y guerras) y más temor produce en la gran mayoría de la población. Pues la crisis, la destrucción de fuerzas productivas, la disminución del salario directo y

del salario indirecto (las prestaciones sociales), es precisamente la manera como se recompone el capital.

Se constata pues que con la crisis el sistema capitalista ha encontrado otro artilugio para asegurarse la ganancia a costa siempre de los mismos y por ello la temen los pobres y los trabajadores, todos aquellos que el capitalismo necesita, en paro o en activo, como mercancía para venderse como fuerza de trabajo. Es a esta gran mayoría de la población, a todos nosotros, a quien permanentemente el sistema capitalista pone y mantiene en crisis.

### **LO REAL DE LA CRISIS**

¿Qué quieren de nosotros? es la pregunta que de nuevo nos hacemos ante la insistencia mediática sobre la recuperación económica, sobre el tan anunciado final de la crisis, por más que en EEUU –la locomotora que ha de tirar y sacarnos de la crisis– disminuya un 20% el consumo y la destrucción de empleo continúe desde el año 2008, o que la OCDE y el FMI prevean para el próximo año, en España, una caída del PIB de entre el 0,3 y el 0,8% y un crecimiento en torno al 1% para el 2011, o que en España el paro se sitúe en el 20%. Tienen necesidad de extender la ilusión capitalista, minimizando la dimensión y extensión de la crisis, de una población decidida a tirar hacia delante esta sociedad, una población sumisa pero activa, participativa en sus proyectos, pronta al consumo, lo que no se consigue con una población timorata y empobrecida.

Repasemos lo que se ha hecho realidad a lo largo de este año aquí en España: despidos y cierres de empresas, EREs, reestructuraciones, deslocalizaciones; destrucción de un millón y medio de empleos en esta año, que ha alcanzado el record de 6.000 empleos diarios; 276.000 familias sin prestación social alguna; 1.135.00 hogares sin ningún ingreso; cierres en el pequeño comercio, un sector que agrupa a 3 millones de personas en 650.000 locales y que ha visto como cerraban 40.000 locales, a un ritmo de 100 locales diarios; aumento del paro a 4,5 millones, un 20% de la población activa. Por lo que respecta al paro juvenil (menores de 25 años), se ha doblado en dos años alcanzando ahora el 40%.

Estas son las cifras, este es el panorama que los media nos ofrecen. No es nuestro propósito ahora abundar en estas cifras, insistir en la miserabilización en aumento de amplias capas de nuestra población.

Simplemente, vemos la foto de nuestra realidad y la sabemos producto de un modo de civilización, que llamamos capitalista, mientras los media (al decir los media incluimos todo –o casi todo– el discurso intelectual expresado en los medios de formación de masas) la consideran fruto de una mala gestión. Están en contra de esta foto, la rechazan sin criticar lo que la hace posible, el actual modo de producción, y dando por descontado que éste no es histórico y transitorio sino natural y para siempre. Quieren lo imposible, el mantenimiento de las condiciones que construyen hoy nuestra vida, sin sus consecuencias. Pero la destrucción de empleo, el abaratamiento de la fuerza de trabajo, la disminución de las prestaciones sociales son no la excepción sino la regla, la normalidad de la vida en este sistema capitalista.

### **LOS MOVIMIENTOS DEL CAPITAL**

Lo que se ha podido constatar pues en este llamado periodo de crisis y ahora en su “recuperación”, se enmarca en el denominado período neoliberal, y en la continuidad de las políticas («Consenso de Washington») que le caracterizan. Las transformaciones en el funcionamiento del sistema capitalista son y serán importantes, y muchas, quizás la mayoría, se ocultan bajo el torrente de propaganda que responde a las estrategias secretas de las empresas. Pero por lo pronto se va materializando la continuación de un enorme proceso de **concentración del capital** que abarca a todos los sectores económicos, tanto financiero como productivo, vemos, por ejemplo, uniones de bancos, de compañías aéreas, de empresas que comercializan y manipulan el agua, de la industria, etc.

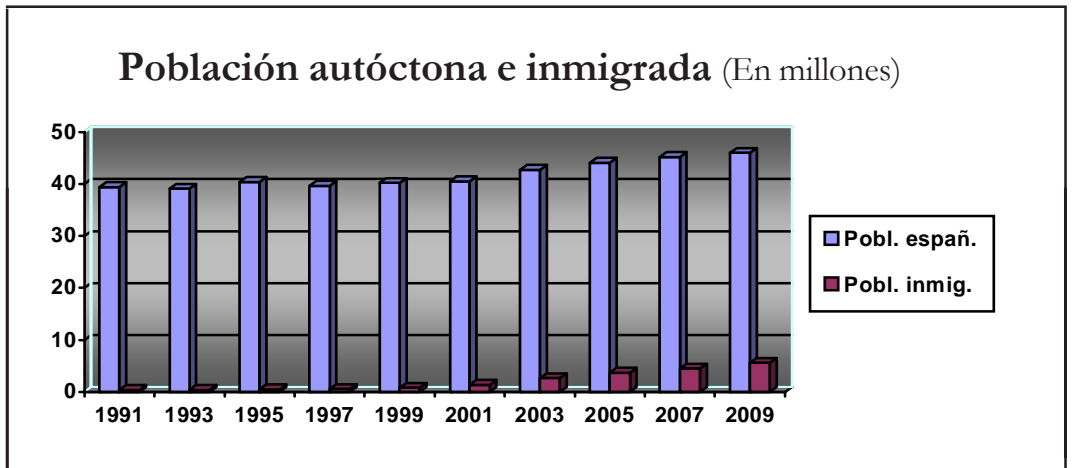
Siguen y aumentan igualmente los grandes **movimientos de población**. Por todo el mundo, allí donde miremos, vemos deslocalizaciones de fábricas, reducciones de plantillas y cierres empresariales, obreros en paro, reducciones salariales, mayor presión para producir más, jornadas interminables, desplazamientos de pobres hacia trabajos precarios o para encontrarse con unas condiciones de supervivencia más precarias aún, etc.

En los últimos treinta años se ha producido en el mundo un acelerado proceso de proletarización que ha atrapado a enormes cantidades de la población mundial, millones de personas se han agregado a la masa de los asalariados, en Asia, China, India, Indonesia, Vietnam, etc, grandes



cantidades de seres humanos se han desplazado dentro de los mismos estados, o de unos estados a otros, o de un continente a otro. Muchos de ellos se han desplazado dentro de los llamados estados emergentes; otros al mundo capitalista occidental: América del Norte o UE, con la ilusión de transformarse en trabajadores asalariados, en proletarios, con un alto grado de precariedad: trabajadores mal pagados, clandestinos sin papeles, con jornadas de trabajo interminables, en condiciones laborales infames, etc.

Por lo que respecta a España la población inmigrada representa ya el 11,3% de la población, con más de 7 millones de extranjeros censados.



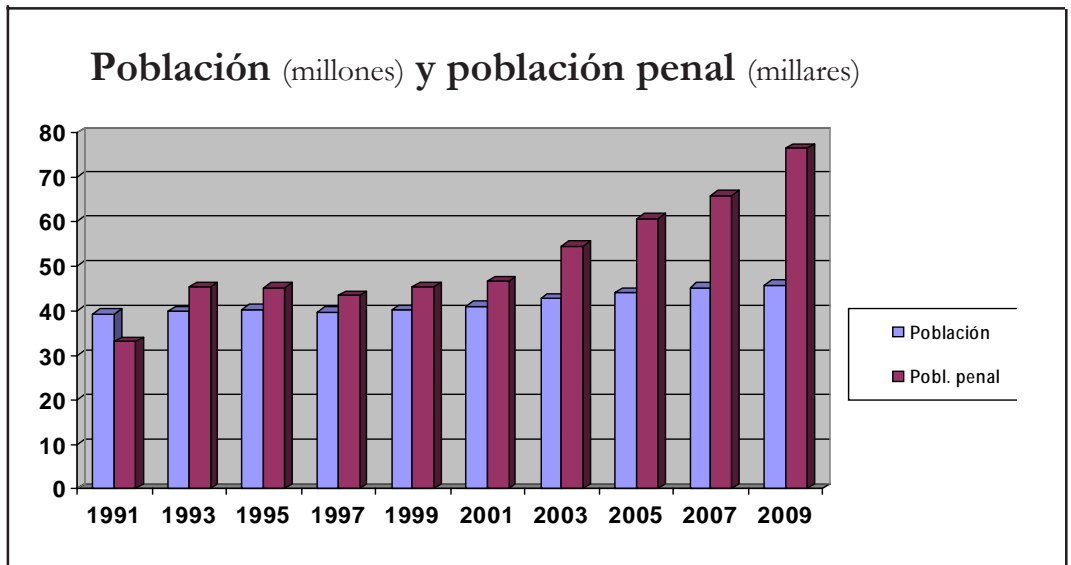
También comprobamos que el **proceso disciplinante** sobre los trabajadores no sólo no cesa sino que aumenta y se agrava, convirtiendo en más precaria su situación y haciendo patente aquello de que siempre hay crisis para los mismos y demostrando lo que hemos repetido tantas veces, que el sistema capitalista aboca nuestra supervivencia a una crisis permanente.

Esta expansión capitalista ha ido acompañada de la aplicación de una serie de fuertes medidas disciplinarias sobre la clase trabajadora, que se han dado a través de mecanismos directos, la tan conocida flexibilidad laboral, recortes y ajustes salariales, prolongación de jornadas de trabajo sin cobrarlas, contratos precarios o trabajo clandestino, bajos salarios, etc., y actuación represiva policial cuando lo consideraban oportuno. Pero las medidas disciplinarias también se han ejercido mediante políticas

monetarias duras y agresivas, el aumento de la carestía de la vida, el organizado endeudamiento de los obreros vía créditos etc. Todo ello publicitado y mediatizado a través de los mass-media, sobre todo la TV, propaganda que más que una corriente de opinión, crea una actitud, una manera de hacer y comportarse dentro del orden de este sistema capitalista, ante los empresarios, sus instituciones, sus burócratas o políticos.

Y cuando se protesta o los trabajadores y los pobres quieren hacer oír su voz, la respuesta, como siempre, son cargas y represión policial.

Una mirada al mundo carcelario nos ayuda a ver este proceso más represivo. La población penal en España ha doblado en diez años. Ahora es de 76.400 presos, representando el 1,66% de la población, cuando hace sólo 10 años era de 40.000.



Al mismo tiempo y a poco que se observe, nada más falso que el sistema capitalista se encuentre estancado. En los últimos treinta años la economía capitalista tuvo tasas de expansión superiores al 3% a nivel mundial. En las últimas décadas China registró un crecimiento medio del 9'5% y India del 7'5%. El aumento de la productividad económica en EEUU desde 1995 fue mayor del 3% anual, exceptuando el año 2001 que decreció al 0'8%. Sin embargo el crédito siguió potenciando el sistema y pronto permitió un nuevo impulso a la expansión de la economía. Algunos de los llamados expertos economistas opinan que este protagonismo del

sistema financiero fue más allá de sus posibilidades, pero la realidad confirma que en cuanto a la acumulación de beneficios y en la valorización de todo lo que halla a su paso, también en la esfera financiera, el sistema capitalista carece de límites, pues esta es su vorágine original, como ya señalaba Marx: “no tiene medida”.

Es difícil pensar el porvenir de este sistema “sin medida”, un sistema que carece de límites o lo que es lo mismo que su límite es él mismo: crece destruyendo (Copenhague nos lo acaba de recordar). Hemos visto, a lo largo de los años de desarrollo del modo de producción y de vida capitalista, distintas formas ligadas al desarrollo de la **Técnica**. Los distintos modos de organización del trabajo (manufactura, cadena de montaje...) y las nuevas fuentes de energía (vapor, electricidad...) marcaban estas formas. Hoy la técnica (robotización, computerización, nanotecnología, biotecnología, extensión del campo virtual, etc.) se nos aparece, como el capital, sin límites. Con ella la destrucción se recicla en crecimiento (la polución industrial es reciclada en industrias anticontaminantes que producen plusvalía; el CO2 puede tratarse técnica y comercialmente y producir ganancia; etc.). El límite del capital ya es sólo humano. Es el “ya basta” que desde Chiapas a Corea escuchamos en todos los rincones de la Tierra.

## **MÁS ALLÁ DE LOS MEDIA**

Queremos ahora fijarnos en las respuestas de la población explotada por el capital a lo real de esta crisis. Además de las respuestas respetuosas con las necesidades del capital y bien canalizadas por los sindicatos, ya bien pregonadas por los media, ha habido otras más irreverentes, más espontáneas y autoorganizadas fuera del corsé sindical, a las que ahora aquí con dificultad nos aproximamos por la ocultación deliberada que se hace sobre ellas. Ocupaciones, secuestros de dirigentes, destrucción de fábricas y de mercancías, etc. No queremos con esto introducir la falaz distinción entre luchas reformistas y luchas revolucionarias o anticapitalistas: en ambas sus protagonistas procuran mejorar su condición, pero sólo unas nos muestran resortes por los que escapar a la lógica productivista, y a ellas ahora atendemos. Tampoco queremos magnificar el grado de violencia de muchas de estas respuestas, no es esta cota de violencia la que valoramos como medida de radicalidad, aunque ciertamente ella nos muestre el grado de determinación del individuo o colectivo en cuestión.

Como ya hemos dicho, no es nuestro interés, al anotar estas respuestas, insistir en las condiciones miserables y represivas que las provocan, condiciones bien conocidas y que los mismos medios de comunicación nos relatan. Lo que queremos subrayar es la respuesta por parte de estos individuos, de estas poblaciones sometidas y explotadas, respuesta individual o colectiva que transgrede el marco de normalidad impuesto por los media. Respuestas de la gente normal, espontáneas, autoorganizadas; gente que conserva, en contra de lo que quiere hacernos creer la televisión, una orientación natural por la igualdad y la comunidad. Fuera de la órbita televisiva aprendemos que no todos los trabajadores pactan reducciones salariales para evitar despidos, que muchos, con decisión, consiguen no perder sus mejoras laborales largo tiempo conquistadas, que otros quieren ya dejar el trabajo asalariado y ensayan otras formas de vida. En su órbita sólo podemos ser televidentes, consumidores, productores. Fuera de ella, en la calle, aún podemos ser iguales, hablantes, poetas o creadores de nuestras propias vidas.

#### **RESPUESTAS: UNA MIRADA A NUESTRO ALREDEDOR**

Sabemos que aquellos hechos que ignoramos sobrepasan en mucho a los que conocemos. Como en tantos territorios, **la región española**, sujeto predilecto de esta crisis, ha protagonizado luchas en contra de sus efectos más directos: EREs, cierres de empresas, y despidos. Quizás la magnitud del desastre haga estimar pequeña la respuesta. Razones habrá, no la menor es la importancia aún del lazo familiar en España. Pero aquí están las luchas, anotemos algunas para contemplarlas todas, en un marco de creciente conflictividad como nos pinta la misma CEOE: Según el último informe sobre conflictividad laboral publicado por la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE), las horas de trabajo perdidas por huelgas en España hasta agosto fueron 31.959.134, lo que supone un aumento del 14,89% con respecto al mismo periodo de 2008, y se debieron a las 645 huelgas contabilizadas en el periodo, que afectaron a 2.022.534 trabajadores censados.

Gijón (Asturias). Mayo 2009. Ante el aviso de cierre de los Astilleros de Gijón para el 31 de mayo, los trabajadores se encierran en el interior contra el lock-out decretado. Un intento de salir a manifestarse por el centro de la ciudad es bloqueado por los antidisturbios de los que los

encerrados se defienden con la ayuda de hondas, bolas de acero, cócteles molotov, cohetes, granadas, containers, grúas... La movilización de los obreros es para que la empresa firme un seguro que garantice el pago de las pensiones a los prejubilados, lo que para CCOO y UGT no es necesario y se oponen a tales acciones. Durante las manifestaciones en apoyo de los trabajadores de la Naval Gijón los antidisturbios hirieron a un manifestante. Patronal y ayuntamiento criminalizaron su lucha y encarcelaron, acusados de sabotaje, a dos dirigentes de la CSI. La lucha se intensifica.

Vigo (Pontevedra). Junio 2009. Con la crisis económica como excusa, patronal y gobiernos han ido imponiendo en toda Pontevedra reformas laborales, privatizaciones de empresas públicas, precariedad laboral, contratos basura, congelación salarial, impunidad en los despidos; este es el talón de fondo donde se han roto las negociaciones del convenio del metal en Pontevedra y el inicio de una huelga indefinida. No hay acuerdo respecto a la duración del convenio, al aumento salarial y a la bolsa de empleo, y sobre las contrataciones (los astilleros subcontratan a más del 80% de la mano de obra). En Vigo, después de las asambleas matinales los trabajadores se enfrentan a los antidisturbios con barricadas incendiadas, con piedras, martillos, y bloquean las carreteras.. A pesar de que muchos obreros tienen convenio propio, como es el caso de Citroën y de los Astilleros, se suman a tales movilizaciones.

Los pequeños hurtos en supermercados aumentan, así como las acciones más simbólicas en las grandes superficies, como la que llevaron a cabo un grupo de gente en el super de la Guineueta, en un barrio de Barcelona: llenaron 12 carros de distintos productos, pasaron por caja y a continuación dijeron que no iban a pagar, que pagaran los causantes de la crisis, y repartieron el género entre los vecinos.

En **Francia** vemos acciones menos prudentes, más arriesgadas pero más eficaces para disuadir a los empresarios de cerrar sus empresas o pactar despidos a bajo coste. Anotemos también algunas de estas respuestas:

En Villemur-sur-Tarn, en la Fábrica Moles (equipamiento automóviles) son secuestrados el 21 de abril del 2009 Marcus Kerriou, cogerente, y otro dirigente y son “retenidos” durante 30 horas por los trabajadores ante la amenaza de cierre de la empresa: se retrasará el cierre a octubre y se pagarán los días de huelga a parte de establecer un fondo de 2,5 millones de euros para un plan social.

En la empresa Sony, dos semanas después de ser retenido por sus asalariados, el PDG de Sony se comprometió a aportar 13 millones de euros en caso de reconversión (10.000 euros a demás de la indemnización legal y 45.000 euros en caso de despido).

Igualmente, en la fábrica M de Pithiviers, los trabajadores obtuvieron una indemnización por despido de 30.000 euros; y los trabajadores de Scapa France, en Bellegarde-sur-Valserine consiguieron que la prima de partida pasara de 890.000 a 1,7 millones de euros.

Los trabajadores del grupo Rencast (fundición piezas automóvil, filial del grupo italiano Zen, en quiebra), en Thonon-les-Bains, bajo la amenaza de liquidación de la empresa deciden volver a fundir las 3.400 piezas ya fabricadas destinadas a Renault para la fabricación del Twingo en Eslovenia y hicieron que Renault cediera: obtuvieron una prima de 30.000 euros a demás de las indemnizaciones y el pago de los días de huelga.

También las bombonas de gas se convierten en instrumento de lucha y de disuasión: El 13 de julio de 2009, los trabajadores de New Fabris (Chatellerault, Vienne) ante la amenaza de liquidación de la empresa la ocupan y amenazan con hacerla saltar instalando las botellas de gas, logrando una indemnización de 12.000 euros y un contrato de transición de 12 meses pagados al 95% del salario. Indemnizaciones superiores a los 30.000 euros lograron con los mismos métodos los trabajadores de muchas otras empresas.

Los 25 suicidios de France Telecom serían, más que una respuesta, una escapada dramática a una situación en que no se tiene capacidad de abordar y que por repetida se ha hecho colectiva. France Telecom., a partir de su proceso de privatización en 1996, a caballo de 70.000 despidos y de la introducción de una estresante organización del trabajo de cara a aumentar la productividad, sería sólo un ejemplo de la violencia del trabajo que hace que en Francia cada año un millón de trabajadores sean víctimas de alguna enfermedad profesional o de un accidente de trabajo. Francia con la mayor tasa europea de productividad por hora de trabajo también tiene la mayor tasa de suicidios (2,1 por 10.000); de los 10.400 suicidios en 2008, 500 estarían relacionados con el trabajo.

También en Francia aumentan entre 2008 y 2009 los hurtos en almacenes: casi 5 mil millones de euros de mercancías que han ido a parar a bolsillos no muy delicados.

La misma forma de lucha con secuestros de dirigentes y con huelgas salvajes la vemos en otras regiones europeas; sólo a título de ejemplo citemos:

En **Italia**, el 25 de febrero de 2009, Benetton despide a 143 trabajadores: el director de personal y su secretaria son secuestrados y la policía entra a “liberar a los prisioneros”. En **Bélgica**, contra un plan de despidos en Cytes (empresa química en Drogenbos), los trabajadores ocupan y secuestran a dirigentes hasta que los sueltan al llegar a un preacuerdo. En **Gran Bretaña**, en junio de 2009, la extensión salvaje de la huelga ilegal y de solidaridad a 26 sitios de la refinería Total de Lindsey (Lincolnshire) hizo ceder a los patronos logrando la readmisión de todos los despedidos en anteriores huelgas.

De norte a sur, en **África**: sólo dos ejemplos:

**Egipto**, agosto 2009. Con el 40% de la población en el límite de la pobreza, con una elevada tasa de paro (10% cifra oficial) se suceden huelgas, revueltas, manifestaciones. Luchas contra el impago de salarios en el textil recién privatizado, huelgas y manifestaciones en el transporte público, en los ferrocarriles, en el funcionariado, con violentos enfrentamientos que se saldan con penas de muerte (en los 6 primeros meses de 2009, los tribunales han dictaminado 230).

**Sudáfrica**, julio 2009. En un escenario de agitación social con huelgas en numerosos sectores y revueltas en grandes municipios, se suceden violentas manifestaciones contra las condiciones de vida (sin agua ni electricidad ni sanidad), incendios en almacenes, pillajes en supermercados, con violentos enfrentamientos con la policía.

En **Estados Unidos** la magnitud del desastre llega a grandes sectores de la población que se ven obligados, para sobrevivir, a compartir el alquiler de la vivienda, acampar en parques y amplias zonas con tiendas de campaña, dormir en el coche, que pasa a ser vivienda. Aumentan los problemas psíquicos, los suicidios (un 28% del 2007 al 2008), se llenan más las cárceles.

La reacción de mucha gente también es fuerte: resistencia al desalojo de las viviendas con la ayuda de los vecinos, ocupación de viviendas vacías, etc.

En **México**, destacar el conflicto de los electricistas de la compañía nacional Luz y Fuerza del Centro (LFC) y la resistencia obrera con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). El 10 de octubre 2009,

Calderón aprueba un decreto de extinción de la compañía nacional LFC, que agrupa a 44.000 trabajadores y 22.000 jubilados, que es ocupada por 6.000 policías y militares y a la que son transferidos 3.000 trabajadores de la CFE y 800 ingenieros militares. El SME era el último obstáculo para la privatización de la energía y Calderón lanza una estrategia para anularlo dejando endeudar la LFC y a continuación cerrándola, apoyándose en la progubernamental Compañía Federal de Electricidad (CFE), con la que la fusiona, y son despedidos los 44.000 trabajadores de la LFC. Inmediatamente se organiza la resistencia. El 16 de octubre una manifestación reagrupa a más de 300.000 trabajadores y el día 24 se forma una Asamblea de Resistencia Popular y el 11 de noviembre una huelga general paraliza México. El pulso es fuerte. El gobierno de Calderón criminaliza la resistencia sindical contra el decreto de extinción de la LFC. En enero de 2010 son detenidos dos trabajadores del sindicato de los electricistas que pronto son liberados por falta de pruebas. Hoy continúan las movilizaciones de los electricistas para defender su fuente de empleo, mientras el gobierno prepara la utilización de la fuerza contra el SME.<sup>1</sup>

La pobreza ha convertido a la isla caribeña de **Jamaica** en uno de los países más violentos de la región con tasas que superan a Colombia. Mientras la violencia se concentra en las poblaciones marginales de los centros urbanos, los efectos se sienten por todo el país, particularmente en la forma de alzas en el nivel de pobreza y el estancamiento económico. El trabajo escaso y la cultura violenta va ganando territorio al no encontrar los jamaicanos alternativas para ganarse la vida. Por ejemplo, muchas mujeres han dejado sus actividades domésticas por un tiempo para llevar drogas a los Estados Unidos y el Reino Unido. En éste, hay más de 300 mujeres jamaicanas en prisiones por haber transportado drogas. Se ha extendido la práctica del robo a los almacenes y el asalto a las plantaciones agrícolas para hacerse con los bienes mínimos de subsistencia. Es práctica normal la organización de la gente en cuadrillas o piquetes que realizan cada vez más este tipo de acciones contando muchas veces con la simpatía de sus comunidades que están frustradas con el Estado.

1. Ver 'Correspondencia' del presente n°, página 44.



Sabemos, desgraciadamente, como en **Haití** el salario mínimo por día en la actualidad es de menos de un dólar. A primeros 10 de junio de 2009 miles de personas se manifestaban desde hacía varios días en la capital Puerto Príncipe exigiendo la promulgación de una ley que llevara a cinco dólares el salario mínimo diario en el sector de la subcontratación. La llegada de residentes en las zonas marginales dio una nueva magnitud a los disturbios, los cuales se enfrentaron a la policía; los manifestantes quemaron algunos vehículos. Ninguna organización se hizo responsable del movimiento de protesta. Las Cortes del país más pobre de América aprobaron el aumento pero el poder ejecutivo sin embargo hasta ahora se ha negado a promulgarla.

No obstante, a pesar de las represiones ejercidas por el poder, la lucha por el aumento del salario mínimo ha ido sumando más y más gentes. El día 19 de noviembre 2009 en **Guatemala** se da “La larga marcha campesina”. Carreteras bloqueadas, labores paralizadas, movilizaciones de campesinos y sindicalistas se suceden en Guatemala, en busca del pago de “múltiples deudas pendientes con el pueblo”. Reclaman un mayor acceso a la tierra, la derogación de la ley de minería y más recursos para salud, educación y agricultura. El pedido de tierras para trabajar, el rechazo a la minería como está planteada, el cese de la persecución de líderes indígenas, la nacionalización de la energía eléctrica y el combate contra la impunidad, algunas de las demandas que conformaron 168 organizaciones campesinas.

Otra movilización fuerte fue la registrada el 27 de octubre, cuando unas 40.000 personas, en su mayoría campesinos, bloquearon las principales carreteras del país, tomaron edificios públicos y paralizaron sus tareas como parte de un plan que incluía 23 acciones simultáneas para hacer ver sus peticiones.

En 2008 el 49,3% de menores de 6 años vivía en condiciones de desnutrición crónica. Los más afectados siguen siendo los habitantes de poblaciones rurales e indígenas, donde el porcentaje de desnutrición alcanza una media de un 70 %. Sus índices se comparan con los de Madagascar, Etiopía, Yemen y Nigeria.

Por otra parte, el gobierno ha impuesto el estado de Prevención en San Marcos en estas navidades, por el asalto por parte de piquetes formados por pobladores de la zona, a las centrales transformadoras y distribuidoras de energía eléctrica. Unión Fenosa y Deocsa denuncian la

deuda de 7 millones de quetzales por parte de los consumidores que se niegan a su pago. Las eléctricas querían cortar el suministro, lo cual motivó la ocupación de los puntos neurálgicos.

En **Perú**, el secular oprobio que sufren los indígenas awajum y wampis del alto Amazonas estalló una vez más este 5 de junio. Recordemos que en su campaña electoral Alan García prometió obviar el TLC (Tratado de Libre Comercio). Estos territorios se encuentran hoy afectados y reducidos por la creciente e irracional explotación de recursos como el oro, la madera, el petróleo y el gas. Muchas de estas explotaciones corresponden a áreas entregadas en concesión por el gobierno peruano a empresas transnacionales. En junio de 2008 el Congreso aprobó siete decretos que facilitarían la promoción comercial entre el Perú y EUA mediante el TLC., los cuales generaron protestas en la Amazonia exigiéndose su derogación. El día 9 de abril de 2009 las organizaciones indígenas iniciaron un paro nacional y la ocupación de carreteras. Hubo terribles enfrentamientos. La respuesta del gobierno fue la masacre de 40 indígenas; éstos a su vez dieron muerte a nueve policías. Recordemos, de paso, el titular de *El País* al día siguiente: “Nueve policías muertos y siete desaparecidos en Perú”.

Los disturbios constituyen la peor violencia que se ha desatado en Perú en la última década y el primer gran conflicto que enfrenta el presidente García desde que asumió la presidencia en 2006. En Perú existen 288 conflictos sociales en curso, de los cuales 132 tienen que ver con el medioambiente. De ellos, 103 corresponden a la minería y los hidrocarburos, según datos oficiales.

El proyecto Río Blanco, propiedad de la británica Monterrico Metals – de Zijin Mining, la mayor aurífera china que cotiza en bolsa– que contempla una inversión de 1.400 millones de dólares, ha sido fuertemente rechazado por los pobladores que temen el saqueo de la zona. Río Blanco, cuyas reservas probadas y probables ascienden a 500 millones de toneladas de minerales con pureza de 0,63 por ciento de cobre, espera producir unas 200.000 toneladas de cobre y 2.000 toneladas de molibdeno anuales. La fuerte resistencia con frecuentes actos de sabotaje a la maquinaria minera y a los accesos de las explotaciones han obligado a García a aumentar la represión sobre la población indígena.

**Argentina** vive horas de lucha y enfrentamientos por las dramáticas condiciones en que ha sido sumido el país. En junio último, 15 asaltantes

irrupieron en un depósito de mercaderías del barrio de Nueva Pompeya de la capital, y saquearon el almacén robando electrodomésticos. El hecho ocurrió en un depósito ubicado en Ancasti, junto a las vías del ferrocarril Belgrano Sur. El grupo llegó en dos furgones y asaltó la nave tras engañar a un guardia. Una vez dentro, los ladrones amenazaron a seis empleados y camioneros. “Los hombres armados eran sólo dos. El resto no tenía armas”, dijo un jefe policial. “No fueron violentos para nada. Nos encerraron en una oficina y no les pudimos ver las caras”, dijo uno de los empleados.

A finales de agosto, grupos de trabajadores con sus familias en paro, protestan en Río Gallegos: no reciben las pensiones que el gobierno les prometió. Son apaleados, y al caer al suelo, tiroteados, hay mujeres embarazadas. La protesta se hacía al margen de cualquier organización sindical, denunciando los acuerdos que las petroleras de la región habían suscrito con los sindicatos petroleros de no interrumpir éstos en ningún caso la producción de crudo.

Durante una tensa jornada, el 25 de setiembre y en la provincia de Salta, 1.500 personas se congregaron y bloquearon la ruta nacional, denunciando la represión de la policía, como los allanamientos clandestinos que llevaba a cabo esta fuerza. Luego de los incidentes, frente a la planta de gas de la multinacional Panamerican, los pobladores afirmaban que efectivos de infantería de la provincia entraron rompiendo puertas en viviendas de la localidad de Aguaray en busca de desocupados que habían protestado en la multinacional distante a siete kilómetros de esta localidad.

Organizaciones de los Movimientos Sociales en Argentina se movilizaron con miles de seguidores el día 16 de octubre, desde el ministerio de Agricultura hasta la Plaza de Mayo en B. Aires, contra la colonización, mercantilización y precarización de la vida para que se terminen los desalojos y la persecución a los luchadores sociales. La actividad comenzó cerca del mediodía, con una conferencia de prensa frente al ministerio de Agricultura: “Defendemos una producción sana, diversificada, el derecho a la tierra, el agua, las semillas. Queremos que los bienes de producción estén realmente en la mano de quienes producen los alimentos... somos los que defendemos la vida. No a las transnacionales, no a la mercantilización de nuestros bienes naturales”.

El día 30 del mismo mes, integrantes del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD) se enfrentaron en la región del Chaco

con la Policía tras abrir un depósito oficial donde se encontraba mercadería que debía ser repartida entre la gente del lugar pero que en realidad iba destinada a los arribistas y amigos de las autoridades del lugar: “En el lugar había elementos para abastecer a toda la gente del Impenetrable que hoy en día se están muriendo de hambre”. Por los incidentes hubo más de 20 detenidos. Los manifestantes hambrientos y cansados de no tener respuestas del Gobierno decidieron ir por comida. Fue en ese momento cuando se convirtieron en víctimas de una represión policial. “No pueden cerrar comedores, no entregar bolsones, tener chapas de cartón guardadas cuando tenemos barrios completos que tienen sus ranchos de paredes de plásticos”.

En **Asia**, entre los varios ejemplos destacamos dos, uno en **Bangladesh** y otro en **Corea**.

En **Dhaka, Bangladesh**, en junio del 2009, la huelga de los trabajadores textiles de Ready Made Garment (RMG), en demanda de un aumento salarial y la paga de los salarios pendientes, se intensifica. La policía y los ANSARS (grupo paramilitar auxiliar de la policía) llegaron. La policía comenzó a disparar gas lacrimógeno para tratar de dispersar las manifestaciones. Los trabajadores respondieron con lluvia de piedras y ladrillos. Entonces los ANSARS abrieron fuego con balas de munición real contra la multitud. Dos trabajadores fueron tiroteados, uno, Al-Amin, 26 años, murió en el hospital. Cuando se conoció la noticia de la muerte de Al-Amin, se extendió a otras fábricas la huelga en solidaridad. La multitud insurgente entonces ocupó la fábrica, rompiendo ventanas y destruyendo las oficinas. Se quedaron en la ocupación una hora y media, tiempo en el que se incendió el almacén de la fábrica y prendieron fuego a Company Pick-up Truck.

Los trabajadores después irrumpieron en el campamento de los odiados ANSARS ubicado en el recinto de la fábrica - y rápidamente le prendieron fuego. Un «funcionario» encargado de la comisaría de Ashulia, declaró: «Recogimos el personal ANSARS junto con sus armas para aliviar la situación y salvarlos de la turba enfurecida». El trabajador superviviente de los disparos permanece en estado crítico, además 40 trabajadores y policías resultaron heridos en los enfrentamientos. Como han admitido los sindicatos, en RMG y en las demás factorías de la industria textil tienen una influencia realmente muy limitada en las luchas de los

trabajadores. La mayoría de las luchas del sector textil y de prendas de vestir son expresión de la capacidad de los trabajadores para organizarse.

**Día 30 de julio del 2009: tres días de huelga de los trabajadores textiles en la zona industrial de las periferias de Dhaka.** Siguen los persistentes brotes de cólera de los trabajadores. La revuelta se inició en el polígono industrial de Ashulia cuando la empresa Shui Industrial Park del grupo Pretty despidió a 1000 trabajadores. El lunes 27 de julio, sobre las 10 horas de la mañana, miles de trabajadores dejan sus lugares de trabajo y ocupan las calles del polígono industrial dedicado exclusivamente a la producción de mercancías para la exportación y donde se agrupan muchas fábricas textiles.

La policía trata de reprimir la manifestación de los trabajadores, disparando botes de humo y balas de caucho, y más de 100 obreros quedan heridos. La respuesta de los trabajadores es inmediata, unos 50.000 —prácticamente la totalidad de los obreros que trabajan en esta área— ocupan las calles del complejo industrial. Los obreros se dividen en numerosos grupos e incendian varias fábricas (al menos tres dedicadas a la fabricación de jerseys (pull-overs) y dos fábricas de lavado de ropa), más de 8.000 máquinas fueron destruidas, gran cantidad de mercancías quemadas, y fueron reducidos a ceniza al menos diez camiones y otros muchos vehículos. La revuelta duró tres días.

**La huelga de la Ssangyong Motors Company en Pyeongtaek.** En febrero de 2009, los ejecutivos de la Shanghai Automotive Industry Corporation, máxima accionista de la empresa de automóviles Ssangyong Motors, hacen público su plan de reestructuración para la planta de Pyeongtaek: 1.700 despidos de obreros de contratos antiguos, cuyas condiciones se pueden negociar, la mayoría prejubilados; más 300 despidos inmediatos de obreros eventuales.

En febrero, en esta fábrica trabajaban 8.700 trabajadores. En mayo sólo quedan 7.000 trabajadores, 1.700 ya han sido despedidos. El 22 de mayo, se inicia la huelga en la factoría y más de 1.000 trabajadores se encierran en los locales de la empresa. Los obreros reclaman: «No a los despidos, Seguridad laboral para todos, No a la descolocación de la empresa».

Los obreros se organizan. Por una parte, en un movimiento exterior compuesto principalmente por otros obreros de la empresa y familiares, que se preocupan del apoyo a los encerrados. Y por otra parte en el

interior de la factoría se constituyen 60 grupos de base, con un mínimo de 10 trabajadores en cada grupo, y cada grupo elige un delegado para coordinar las acciones.

La policía y grupos paramilitares intentaron varios asaltos violentos, unos en el mes de junio y otros en el mes de julio, en todos fueron rechazados por los trabajadores organizados, aunque en los ataques del mes de julio los trabajadores perdieron terreno y tuvieron que reducir su espacio ocupado a los talleres de pintura.

Los burócratas del sindicato oficial del metal practican el doble juego, dicen que apoyan a los trabajadores y amenazan con una huelga general, pero en secreto negocian con la empresa.

El 5 de agosto, después de 77 días de huelga y de encierro con unos obreros en lucha demasiado agotados, el sindicato y la empresa hacen público el acuerdo. Los burócratas sindicales logran convencer a los obreros, tan cansados como aislados, y la huelga termina. Los acuerdos son demasiado pobres para lo que reivindicaban los obreros: la empresa mantendrá el 70% de los despidos y un 48% quedarán en baja no pagada por la empresa sino por el estado, en espera que posteriormente la empresa los vuelva a necesitar, sólo entonces podrán reintegrarse al trabajo.

**La respuesta del eslabón más débil.** En **Italia**, donde la economía sumergida y la real se entrecruzan y apoyan en entramados empresariales, y congenian en los banquillos del Parlamento, los diputados aprobaron el 8 de agosto de 2009 la Ley Maroni (Ministro del Interior del gobierno Berlusconi), también conocida como “Paquete de seguridad”. Una ley de gran utilidad para el capital que utiliza a la población inmigrante sin papeles como ejército de reserva. Cuando hay expansión los sin papeles componen la mano de obra barata, cuando hay crisis son retirados del mercado de trabajo, encerrados en los Centros de Identificación y Expulsión ( CIE) —que es como califica la nueva ley a los tradicionales Centros de Retención— antes de ser expulsados a sus países de origen. Además, la Ley Maroni incrementa de 2 a 6 meses el tiempo de internamiento, faculta al ejército para la caza de indocumentados, favorece los somatenes civiles para patrullar en barrios populares en apoyo de la represión al proletariado extranjero. En suma, satisface la necesaria seguridad para la burguesía y alimenta la ilusión de trabajo para la clase trabajadora autóctona, en un irresponsable e inmoral ejercicio de fomento de la xenofobia colectiva.

La entrada en vigencia de esta ley fue respondida con el levantamiento de los hombres y mujeres hacinados en los CIE y la profusión de protestas, huelgas de hambre, incendios provocados y enfrentamientos con el ejército.

Desde el 6 de agosto hasta finales de este mes, en Ancona, Roma, Milán, Gradisca d'Isonzo, Turín, Bari, Módena, Sollicciano, Monza y Bologna se sucedieron importantes actos de resistencia en un desesperado intento de evitar su aplicación. En un primer momento las autoridades intentaron negociar con los amotinados, asegurándoles que la ley no sería de aplicación para los que hubieran sido internados antes de su promulgación. Esta tentativa de parar las revueltas fue en vano. Tal como expresaron los amotinados de Milán, cada uno con su historia y su lengua, pero unidos en la lucha: “Lo hacemos también por los que vendrán después de nosotros.”

Fracasada la maniobra del gobierno por la vía “diplomática”, el recurso a la represión se impuso.

Los mas destacados entre los amotinados fueron trasladados brutalmente a otros CIEs, el ejército entró en los dormitorios de los CIEs y sofocaron a base de palizas las revueltas, a los huelguistas de hambre se les negó el acceso al agua potable. En algunas cárceles en las que fueron encerrados los rebeldes acusados de sedición se produjeron actos de solidaridad por parte del colectivo de presos. En las calles de algunas ciudades, militantes antirracistas realizaron manifestaciones y actos de protesta antes los CIEs. Al fin, la represión y la propaganda mediática contra los inmigrantes ilegales consiguió reducir las protestas, lo cual no significa que la principal revuelta organizada por el colectivo de sin papeles en Europa haya quedado en el olvido.

**Enero 2010.** Ni los olvidos más rígidos, los decretados con mayor encono, son capaces de enclaustrar los gritos de la memoria.

No ha pasado ni medio año desde las revueltas de agosto, cuando en Rosarno, Calabria, el pasado día 7 de enero, y a modo de fin de fiestas, tres jóvenes cachorros de la xenofobia oficializada con la Ley Maroni, se corrieron una juerga disparando a un grupo de emigrantes temporeros que se hallaban reponiendo fuerzas al precario abrigo de los muros de una fábrica en un polígono de la citada población.

Tamaña salvajada, tan común en los países del primer mundo, en Italia esta vez no ha quedado inmune. ¿Será que se ha activado la memoria de los acontecimientos de agosto? He aquí lo ocurrido:

Varios cientos de inmigrantes, en su mayoría africanos que trabajan como jornaleros, salieron a las calles para protestar por la agresión sufrida por sus compañeros.

Las escuelas y los comercios de la localidad calabresa permanecieron cerrados al día siguiente ante el temor de que se repitieran los incidentes del jueves, que dejaron cientos de autos incendiados y daños en casas y negocios.

Los inmigrantes se reunieron el viernes 8 de enero delante de la Municipalidad para continuar con sus protestas, en una concentración que derivó en una manifestación por las calles de la localidad en la que se produjeron algunos enfrentamientos con los vecinos del pueblo, que organizaron por la tarde una protesta alternativa.

Este mismo viernes explotó la rabia xenófoba en Rosarno: 37 heridos. 19 migrantes y 18 policías. Dos extracomunitarios heridos de bala en las piernas, otros dos heridos de gravedad tras ser apaleados. Hubo caza al negro. Ciudadanos que se tomaron la justicia por su mano disparando y sitiaron Rosarno para que no hubiera testigos de la represalia; periodistas amenazados por los rosarneses; trescientos policías que acudieron para contener un terremoto social, una falla antropológica debida al choque brutal entre dos placas del sistema capitalista: el sur del Norte, territorio dominado, machacado, agostado por la 'Ndrangheta, y el norte del Sur, la avanzadilla de una África que se niega a morir de hambre.

Etcétera, enero 2010



Kurt Seligmann



## Deuda pública

*«La deuda pública, vale decir la enajenación del Estado, ya sea despótico, constitucional o republicano, imprime su sello a la era capitalista. La única parte de la llamada riqueza nacional que entra realmente en posesión colectiva de los pueblos modernos es su deuda pública. Por lo tanto, no hay que asombrarse de la teoría moderna según la cual un pueblo es tanto más rico cuanto más se endeuda. El crédito público es el credo del capital; la falta de fe en la deuda pública, desde que esta se incubía, pasa a reemplazar al pecado contra el Espíritu Santo, el único imperdonable antaño.*

*La deuda pública actúa como uno de los agentes más enérgicos de la acumulación primitiva. Como por arte de magia, dota de virtud reproductiva al dinero improductivo convirtiéndolo así en capital, exento de los riesgos y problemas inherentes a su empleo industrial e incluso a la usura privada. En realidad, los acreedores del Estado no entregan nada, ya que su capital principal, convertido en títulos de la deuda pública, fáciles de negociar, sigue obrando en sus manos como el dinero en efectivo. Pero, aun prescindiendo de la clase de rentistas ociosos creada de esta forma, y de la riqueza improvisada de los financistas intermediarios entre el gobierno y la nación, así como de los arrendatarios de impuestos, comerciantes, manufactureros particulares, a quienes una buena parte de cualquier empréstito estatal les aprovecha como un capital caído del cielo, la deuda pública ha impulsado a las sociedades anónimas, al comercio de toda clase de documentos negociables, a las operaciones aleatorias, al agio; en resumen, a las especulaciones bursátiles y la bancocracia moderna.»*

Karl Marx, *El capital*, I. 1867.

# Criminalización de la precariedad y la pobreza

Si atendemos a las cifras que hoy se nos ofrecen de la población carcelaria española podríamos hacer una lectura que nos llevaría a creer que su vertiginoso crecimiento va aparejado con el de la crisis económica del capital; si en el año 1990 –expansión y crecimiento espectacular de la Banca, construcción, hostelería, etc.– la población penal era de 33.000 personas, es decir, un 0,82 ‰ de la población española, en el año 2000 era de 45.300, con un 1,11 ‰; y actualmente son 76.400 los que se hacinan en las cárceles, cantidad equivalente al 1,66 ‰ de la población. El 34 por ciento del contingente carcelario es de origen extranjero. España, el país con la tasa más alta de paro de la UE es también la que posee la población carcelaria más elevada, en términos relativos, de la Unión.

A falta de datos más actuales, sabemos que un total de 118 reclusos se suicidaron en los centros de Instituciones Penitenciarias –lo que excluye a los situados en Catalunya– entre el 1 de enero de 2000 y el 31 de octubre de 2004, y otros 379 lo intentaron. En 2002 fueron 25 los presos que se quitaron la vida, 28 lo hicieron en 2003, y 40 en el 2004, año en que además otros 40 murieron por drogas y 31 perdieron la vida por el SIDA frente a los 66 que lo hicieron por causas naturales. El índice de suicidios en las cárceles españoles es ocho veces superior al de la media nacional extra-carcelaria.

Como en tantas cosas, los Estados Unidos siguen siendo el referente mundial, y si lo es del capital, también lo es en las estadísticas carcelarias que nos indican como en 25 años se ha cuadruplicado su población; hoy

la cifra de los presos en USA es de 2.310.000 personas, lo que representa casi 800 presos por cada 100.000 habitantes, ocho veces más que en Francia, Italia o Alemania. Con un 5 % de la población mundial, posee el 25 % de los presos del mundo. En USA a finales de 2008, una de cada 30 personas de entre 20 y 34 años se encontraba en prisión. En la población negra, la proporción es uno de cada nueve. A esta cifra, hay que añadir los 5 millones 100 mil ciudadanos que se encuentran en libertad bajo fianza, bajo palabra o dentro de algún programa de reinserción. Las administraciones penitenciarias se han convertido en el tercer empleador del país con más de 600.000 funcionarios, apenas por debajo de la primera empresa del mundo por su volumen de negocios, –al menos hasta hace poco la General Motors–, y el gigante de la distribución Wal-Mart.

De las muchas consideraciones que podemos hacer, una primera salta a la vista: el desprecio absoluto de las autoridades y jerarquías hacia este sector de la sociedad, desprecio que contiene altas dosis de anomalías mentales. Vista esta aversión hacia un segmento tan numeroso de la población, podemos inferir que poco les importa a los actuales gobernantes y a sus aspirantes, dirigentes muchos de ellos de nuestros partidos políticos, la solidaridad con el resto de la sociedad no carcelaria. Les interesamos como sujetos para uso y consumo de sus valores económicos y políticos.

En el ordenamiento de la sociedad el ciudadano está sometido, entre otras, a una progresiva vigilancia electrónica como son las escuchas de telefonía, el control de lugares y personas visitados vía internet, la proliferación continua de cámaras de vigilancia en todas las ciudades, la colocación de dispositivos GPS escondidos en coches o bolsos y mochilas, la identificación de las personas mediante el iris de los ojos, la creación de ficheros del ADN de determinados grupos sociales, el rastreo a través de las tarjetas bancarias, etc., es decir, una opresión permanente que acaba generando un temor el cual a su vez está vinculado a un miedo omnipresente. El vivir de forma habitual en este entorno tiene como una de las consecuencias la sumisión y el deje a la ley, objetivos buscados por parte de aquel control ejercido en nombre del bien común. Esto explicaría, aunque sólo en parte, la actitud pasiva de hoy frente a la crisis.

La reforma del código penal en España va encaminada a exigir un aumento de integración de la sociedad en el marco de los límites señalados

por el “Estado de derecho”, Estado identificado con el mercado de la acumulación mediante la rentabilidad de las plusvalías obtenidas con el trabajo asalariado y la especulación sobre el planeta. El endurecimiento de las leyes no pretende sino hacer imposible cualquier otro tipo de interpretación y proyecto de sociedad en contra o más allá del sistema vigente; así, la tipificación como delito de muchas actividades hasta hace pocos años normales y el agravamiento incesante de penas por hechos que ya eran considerados delictivos, no hace sino dejar fuera de la (su) ley a cada vez más personas. Algunos tipos de ayudas a los sin papeles pueden comportar multas de hasta 10.000 euros, y en algunos casos de hasta 100.000, como los matrimonios de conveniencia; las ventas de los top-manta, los límites cada vez más restrictivos del uso de Internet, el uso de la llamada propiedad intelectual, las pintadas o grafitis, los pequeños hurtos y robos, la entrada en vigor a finales de este año de la reforma de la ley de Arrendamientos urbanos (“desahucio exprés”) que permitirá la expulsión de aquellos que se retrasen en el pago de los alquileres en pocas semanas, la “ley de defraudaciones de fluido eléctrico y análogas”, beber alcohol en la calle, etc., hoy son hechos que por menos de nada llevan a la cárcel. No sirven de excusa al crecimiento carcelario las repetidas declaraciones que lo atribuyen a las infracciones de tráfico convertidas ahora varias de ellas en delito: a finales de noviembre último no eran más de 700 las personas internadas por estas causas, es decir, el 0,076 % del total de los reclusos.

Vivir inserido socialmente conlleva poseer un mínimo de medios económicos considerables que ya no están al alcance de toda la población; somos testigos del permanente hostigamiento a que es sometida la gente, sobretudo joven, que intenta subsistir, o como puede, (inmigrantes, vendedores callejeros), o como cree que debe hacerlo (okupas, músicos de calle, vestimenta no convencional, etc.,).

Constatamos como a mayor desarrollo del capital, mayor represión y mayor exclusión de los que no integra el capital. La ideología neoliberal conlleva la separación entre la dimensión totalitaria de lo económico y la dimensión, por tanto relativa, de lo social, siempre subordinada ésta a la primera. En definitiva, los términos se van invirtiendo, de manera que paso a paso se va procediendo al control de toda la sociedad que ya desde un principio está bajo la sospecha de que cualquiera de sus

ciudadanos, en algún momento, puede delinquir; frente a ello la minucia de no dejar pasar por alto ninguna alteración del orden –tolerancia cero– en que se basa la pretensión de mantener la ‘pacificación’ ciudadana y social. Sobre la sociedad se cierne ahora el panoptismo policial. Para éste, la acumulación de pequeños hechos ‘anómalos’ podría llevar a la agrupación de afinidades sociales que conformarían otras sub-culturas, tribus urbanas, etc., según la nomenclatura en boga, que podrían socavar el orden. Así se va afinando en la edificación de un modelo de construcción social ejemplar donde los valores de respeto absoluto a la propiedad privada, la indiferencia hacia el otro y la búsqueda del dinero, tienen la prioridad.

En febrero del año 2006 fue aprobada por el Tribunal Supremo e incorporada al Código Penal la llamada “doctrina Parot”; los inculcados con esta modalidad tienen que cumplir sucesivamente la totalidad de la condena, de manera que lo hacen empezando con la pena más grave, y una vez ésta cumplida, se pasan a la siguiente menos grave y así sucesivamente hasta el límite legal de 40 años según el nuevo código penal, de manera que encubiertamente la cadena perpetua se da ya en España. Este endurecimiento se viene aplicando a los delitos de terrorismo; delitos menores como los de la kale borroka son tipificados como actos de terrorismo.

El límite para la edad penal son los 14 años en España, donde la privación de libertad puede ser de cinco años como regla general y hasta diez años en casos de extrema gravedad. Actualmente en España los menores pueden ser procesados por juzgados especiales si tienen entre 14 y 18 años. Pese a que las estadísticas muestran un descenso paulatino de los delitos cometidos por menores, tanto en EEUU como en Europa, la nueva filosofía imperante es la que endurece los castigos en detrimento de la educación, la intervención mínima y las sanciones comunitarias.

Una fijación delirante de los políticos es no dejar ‘ningún vacío legal’, es decir, cubrir todas las grietas, existentes o posibles, por donde lo que ellos entienden como orden social se pueda desquiciar. En el 2000 se promulgó la actual Ley del Menor pero ésta resulta blanda y demasiado tolerante: para el ex defensor del Menor de la Comunidad de Madrid Pedro Núñez la propuesta de rebajar la edad penal de los menores es positiva si alcanza a los menores de 12 y 13 años. “Es una realidad que

hoy muchos menores de 12 y 13 años están cometiendo delitos que alarman a la sociedad” y para los que la Ley del Menor, que busca la reeducación de los niños, “no tiene respuesta, lamentablemente”. Muchos de esos menores, explicó, “ven que no pasa nada” y reinciden porque perciben una impunidad en la ley. El concepto de alarma social debería cundir frente a la actuación del sistema depredador que sume a cantidades ingentes de niños en la miseria humana.

Vemos en tales afirmaciones las acciones y los ecos de un sistema basado en el uso de la fuerza bruta, fuerza sostenida con enormes cantidades de dinero público y empleado en la compra y sostenimiento de policía y ejército, brazos ejecutores del dominio y la represión. La mayor parte de las fuerzas políticas han optado por lo que se denomina el “populismo punitivo”, planteamiento caracterizado por el endurecimiento de las leyes penales, el crecimiento de la privación de libertad y que se asienta, no tanto en la pretensión de intentar resolver los problemas de la delincuencia de menores y jóvenes con rigor, sino en el convencimiento de que la exhibición de “políticas de mano dura” suponen un caladero de votos nada despreciable. Por eso no es de extrañar que estas propuestas en clave de retribución y endurecimiento simbólico de la norma, se hagan más intensos en periodos electorales.

El tratamiento informativo de la criminalidad de menores es una cuestión a tener muy en cuenta pues existe una contradicción entre el moderado crecimiento de las cifras reales de delincuencia juvenil y la alarma disparada en la preocupación general de la sociedad por esta delincuencia.

El ministro español José Blanco ha revelado que para combatir los efectos de la crisis se va a incrementar la obra pública, entre la que figura la construcción de más cárceles. De hecho, el plan de infraestructuras penitenciarias contempla 12 nuevas macro-cárceles hasta 2012. Así es como la ecuación crisis-represión cuadra el círculo: los que engendraron la crisis engendrando pobres, se sirven de éstos para paliar y encubrir aquélla.

Etcétera, 2010

# Hemos recibido...

**Revista ANTHROPOS, n° 225. Huellas del conocimiento, Walter Benjamin. Apartado de correos 224, 08191 Rubí. [www.anthropos-editorial.com](http://www.anthropos-editorial.com)**

En el número 224, la revista Anthropos nos ofrecía un largo e interesante monográfico sobre *Hannah Arendt: Pluralidad y juicio. Lectura secreta de un pensar diferente*. En este último número, el 225, nos presenta un conjunto de artículos que analizan el pensamiento y la obra de **Walter Benjamin: la experiencia de una voz crítica, creativa y disidente**.

Varios estudios de Daniel H. Cabrera, nos muestran un W. Benjamin como *el alquimista de la modernidad* y nos puntualiza como a lo largo de toda su obra se mostró crítico con el concepto del progreso lineal tal como lo entendía Marx y que le hacía ver la revolución como la locomotora de la historia. Benjamin, en cambio, entendía que *tal vez las revoluciones son el manotazo hacia el freno de emergencia que da el género humano que viaja en ese tren de la modernidad*. En un segundo estudio, el mismo Cabrera nos analiza cómo entendía Benjamin *el atrás como fantasmagoría moderna*.

También Reyes Mate se añade a este análisis sobre Walter Benjamin con su artículo: *Sobre la fuerza subversiva del trapero*. Benjamin entendía que la técnica capitalista produce una explotación extrema, principalmente en dos frentes, uno es la explotación externa: de la naturaleza, otro es la explotación interna: la dominación y domesticación del hombre. La explotación de la naturaleza conlleva la explotación del hombre por el hombre. La modernidad capitalista y su técnica han logrado una sumisión del hombre a su civilización y a su cultura, es decir, a su dominio y esto le produce una anulación de su consciencia crítica, sustituyéndola por una imagen onírica. El despertar de este estado onírico es la recuperación de

la consciencia crítica y el poder de transformar el mundo. Es saber que otros mundos son posibles.

José A. Zamora comenta el texto de Walter Benjamin, *El capitalismo como religión* (texto que editamos completo en el Etcétera n° 44, sobre: *El peso de la religión*). Otros varios artículos completan estas más de 200 páginas monográficas sobre Walter Benjamin, entre las que también se encuentra una cronología y una amplia bibliografía.

**LA DESTRUCTIVIDAD HUMANITARIA. LA INVENCION DEL BIEN. Jesús María Biurrun. Iralka 2009, la cizaña baja al ágora. C/ Ametzagaña 21 local 10, 20012 Donostia. [www.euskalnet.net/iralka](http://www.euskalnet.net/iralka)**

Este es un texto sobre las prácticas comunicativas y de interacción social en un marco dominado por la competencia y la dominación. El libro se centra en el ejemplo del espacio-tiempo de las 78 jornadas de la guerra (del 24 de marzo al 10 de junio de 1999) de la OTAN contra Yugoslavia, en la que durante 11 semanas más de 1.000 aviones de la alianza bélica dominada por EEUU, realizaron 38.000 acciones de combate, en su mayoría bombardeos desde más de 3.000 metros de altura, además del lanzamiento de cientos de misiles.

Desde las consignas y la propaganda en forma de noticias emitidas por los Emisores del poder (Ep, en el libro), se impone unilateralmente su versión de la realidad a todos aquellos que sufren esta realidad. El emisor del poder fabrica e impone su verdad convirtiéndola en la única verdad y en la única realidad. Para la total justificación de su emisión, el Poder necesita siempre frente a él la función del Mal (M, en el libro), al que otorga una voz distorsionada y vociferante.

El discurso de la guerra contra Yugoslavia, que le sirve al autor como paradigma de cómo se construye una realidad, se impuso ocupando las conciencias de la mayoría de la población, ante todo en la órbita de los estados capitalistas dominantes, y fue tan dominante que apenas dejó algún mínimo espacio para la réplica. Y si hubo réplicas, el discurso de éstas rápidamente se asociaba, por parte de los emisores del poder, con el mensaje del Mal. La invención de la verdad, tiene también que inventar la mentira. El proceso de producción de la verdad es una desorganización del puzzle de lo real.



No hay brutalidad, es decir, barbarie dominante, sin un lenguaje y una lógica que la articule y realice el propósito al que sirven. Es, por lo tanto, preciso elaborar las versiones que conforman la imagen de la realidad que el consumidor-receptor debe asumir. Es preciso producir un razonamiento capaz de configurar unas opiniones y una disposición cognitiva congruente con el interés del Emisor del poder. Es así como puede lograrse que el agresor sea el benefactor y la autonomía consista en el obedecer.

Ya Jacques Ellul en su libro *Propagandes* (1960), mostraba como la principal función de esta no es sólo la de difundir unas ideas y hacérselas asumir, que también, sino, sobre todo, crear o provocar una ortopraxis, es decir, un comportamiento correcto que por sí mismo fundamentará una determinada ortodoxia, esto es, una determinada y, por supuesto, correcta ortodoxia. Gracias al adecuado manejo del lenguaje y de la lógica, que producen la verdad y configuran la realidad, la sumisión voluntaria es una de las conductas que mayoritariamente se acepta y se asume como forma de conducta propia.

**À DEUX QUI SE CROIENT LIBRES. Thierry Chatbi, 1955-2006-. L'Insomniaque; 43 rue de Stalingrad, 93100 Montreuil.**  
[insomniaqueediteur.org](http://insomniaqueediteur.org)

Este libro retrata la vida de un preso social: Thierry Chatbi (1955-2006). Chatbi, pasó más de 25 años encerrado en diversas prisiones, desde los correccionales de su infancia y los centros de detención de su adolescencia, hasta ser encerrado primero en diversas cárceles donde su espíritu insumiso y rebelde le llevó a ser arrastrado a cárceles de alta seguridad y a sufrir el régimen de aislamiento.

Desde muy joven, comprendió que la mayoría de la población, los pobres, debe trabajar duro para poder ganarse las migajas de un mísero sueldo, por lo tanto su rechazo del trabajo le lleva hacia el robo para conseguir el obligatorio dinero necesario para vivir. Lo que significa que su rechazo a la explotación es superior a la amenaza carcelaria.

Sin embargo, una vez en la cárcel su rechazo a someterse a la autoridad carcelaria y a su ley, será parejo a su rechazo a someterse a la explotación económica o política.

En las diferentes cárceles tomó parte activa en todas las luchas y en todo movimiento de los presos contra la institución penitenciaria y sus

representantes. Su compromiso le llevó a sufrir el régimen de aislamiento durante trece años. La lucha contra este duro y cruel sistema carcelario fue constante. Además del enfrentamiento directo, para su denuncia se sirvió con habilidad de la palabra y el dibujo. Sus escritos y sus dibujos, son más que una denuncia del sistema penitenciario y de la dura sobrevivencia carcelaria, hacen evidente a quien sirve y para que sirve este sistema represivo. Los escritos y dibujos de Chatbi quieren ser la expresión y el testimonio de todos aquellos que han padecido semejante destino carcelario.

Nadia Menenger, ha recogido en este libro una selección de escritos, cartas, testimonios y dibujos de Thierry Chatbi.

En esta misma colección L'Insomniaque también nos ofrece: *Alexandre Marius Jacob: Écrits*. También: *Au pied du mur; 765 raisons d'en finir avec toutes les Grisons*. Y asimismo : *Fraternite à perpète, retour sur la tentative d'évasion de la prison de Fresnes du 27 du mai 2001*.

**PIZTU EKAITZA, n° 1, fanzine sobre revueltas y tormentas. Iruña 2009.** piztuekaitz@gmail.com

Debido al impulso del colectivo editorial Eusko Belza (mano negra), en Iruña, está en la calle este primer número del fanzine Piztu Ekaitza (enciende la tormenta). Para el contenido de este primer número han elegido el tema monográfico sobre: *La tormenta, caos destrucción, poesía y revuelta*. Partiendo de un bien realizado formato que contiene buenas fotos y dibujos nos ofrece una serie de fragmentos escritos por ellos mismos o reproducidos de autores como Hakim Bey, Toni Negri, Andrés Devesa, Adam Cartop o de la Angry Brigade (Brigada de la Cólera). Nos anuncian que el próximo número será sobre ***La metrópoli es una bestia***.

**DECONEXIÓN Y OTROS ENSAYOS. Kenneth Rexroth. Pepitas de calabaza ed., 2009**

Casi desconocido en España, Kenneth Rexroth (Indiana, 1905-California, 1982) es uno de los grandes poetas norteamericanos del siglo XX. En estos últimos años se ha empezado a editar aquí su poesía, pero no así sus ensayos, a lo que en parte este libro pone ahora remedio. Con Rexroth estamos en la presencia de un sabio (no un erudito, aunque también: ¡se

había leído varias veces la Británica!). Su obra es descomunal y abarca la poesía, el ensayo, la crítica literaria, el teatro, la crítica social, las crónicas de jazz y los encuentros de jazz y poesía, la crónica de la vida de San Francisco, la autobiografía, la traducción (conoce siete idiomas),... ¡Casi nada para un autodidacta!

En efecto, sólo estuvo escolarizado cinco años. Huérfano en edad temprana, nace en 1905, en Indiana, y sus padres mueren en 1916 y 1918, (ella tuberculosa y el padre alcohólico), llega a Chicago en 1920 durante el mayor auge del movimiento anarquista en esta ciudad, y milita en el sindicato revolucionario de acción directa IWW, lo que marcará toda su vida y su obra: su marginalidad libertaria. Viaja por Estados Unidos y Europa entre los años 1920 y 1930, hasta que se afianza en 1927 en San Francisco, donde será el cronista y el poeta y donde escribirá su amplia obra.

En la pequeña selección de sus ensayos aquí traducidos, escritos éstos en los años 1960, descubrimos a Rexroth crítico de la sociedad capitalista en cualquiera de sus formas, también la “comunista”, y crítico del Estado. Vitalista ( importante influencia del filósofo judío alemán Martín Buber): el deseo y la alegría de vivir más allá de la angustia existencialista; marginal (siempre se consideró al margen y consideró la poesía, la creación necesariamente al margen del sistema establecido); crítico de la política, destaca el poder del arte como fuerza social real para cambiar el mundo (ya hemos entendido la historia, el problema es cambiarla, no con la política sino con una revolución de la sensibilidad humana). Notas que va desgranando en sus ensayos sobre la función de la poesía; el regreso a los orígenes de la literatura; el arte de la generación Beat; reflexiones sobre el jazz como música, revuelta y mística; y en su aproximación a Henry Miller; su defensa de Mark Twain; y su crítica a Simone Weil.

El libro contiene un largo y formidable ensayo de Ken Knabb, “Erotismo, Misticismo y Revolución” que nos introduce en la vida y en el conjunto de la obra de Kenneth Rexroth.

**ALBERT CAMUS ET LES LIBERTAIRES (1948-1960). Écrits rassemblées par Lou Marin. Égrégores éditions, 2008.**

Es bien conocida la cada vez más significativa y lúcida (que pone el dedo en la llaga de las cuestiones mayores de nuestra época) obra literaria de

Albert Camus. Conocida, aunque menos, su obra periodística. Pero desconocidos, casi, sus escritos en la prensa libertaria, y su vinculación al medio anarquista. Es sobre esto precisamente que el trabajo de Lou Marin incide. En más de 350 páginas, va desgranando los artículos, cartas, debates de actualidad, contribuciones de Camus en la prensa libertaria durante los años 1948-1960, año de su muerte en accidente de coche, y los artículos sobre sus posiciones políticas y sobre su obra literaria por parte de los redactores de esta prensa anarquista.

La entrada al medio anarquista la hizo Camus de mano de Rivette Maîtrejean, coeditora del periódico *L'Anarchie* antes de la Primera Guerra Mundial, durante el éxodo de París en 1940. A partir de entonces los artículos de Camus y sobre Camus se prodigarán por toda la prensa anarquista de Francia (*Monde Libertaire*, *Témoins*, *Révolution prolétarienne*, *Liberté*, *Libertaire*, *Défense de l'Homme*), y también de España (*Solidaridad Obrera*), de Suecia (*Arbetaren*), de Italia (*Volontá*), de Alemania (*Die freie Gesellschaft*) y latinoamericana (*Reconstruir*, de Buenos Aires, y *Babel*, de Montevideo). Lou Marin selecciona una larga muestra de estos escritos en la prensa libertaria francesa, que incluye los debates entorno a sus rupturas con Andre Breton o con Sartre y *Les Temps Modernes* a raíz de su obra *L'Homme révolté*; los artículos cuando la aparición de sus obras literarias; las posiciones políticas de Camus sobre la revolución húngara de 1956, apoyando a los insurrectos y denunciando la ejecución del comunista reformista Imre Nagy y el totalitarismo soviético cuando los intelectuales comunistas cerraban filas apoyándolo; sus posiciones sobre la guerra de Argelia, criticando la violencia y el totalitarismo del FLN y apoyando a los sindicalistas de la Unión de sindicatos de trabajadores argelinos (USTA) y a los partidarios de Messali Hadj, del Movimiento norte africano (MNA); sus reflexiones sobre la violencia revolucionaria y su posicionamiento sobre el derecho individual a la objeción de conciencia; las consideraciones de Camus sobre Bakunin, sobre Simone Weil,...; y un largo etcétera.

Un epílogo escrito por Freddy Gómez se centra en Camus y *Solidaridad obrera* y en sus continuas manifestaciones, con la pluma y la palabra, de solidaridad con los resistentes españoles y con el exilio español.

Imposible acabar esta reseña sin señalar que este mes de enero de 2010 recuerda el 50 aniversario de la muerte de Albert Camus. Hoy, después de estos años y de su aislamiento por parte de los intelectuales de derecha

y de izquierda, su denuncia del totalitarismo bolchevique, del estalinismo y del nazismo, lo vuelven a situar en el lugar clarividente en el que siempre estuvo. Más allá de los deberes históricos de los partidos comunistas afirmó una revolución a favor de la vida y no en su contra, oponiendo la revolución libertaria a la revolución totalitaria.

### **DÍAS REBELDES, CRÓNICAS DE INSUMISIÓN. Límites/Octaedro, 2009**

A lo largo de la historia, en todos los Continentes y en todas las épocas se han dado hechos, acontecimientos que contra el orden establecido afirman una dignidad individual y colectiva que hace visible lo más humano que hay en nosotros. En este libro se recogen algunos de estos hechos y días rebeldes, no sólo aquellos más ruidosos como la Comuna de París o el 1936 barcelonés, por ejemplo, sino también aquellos más silenciosos, como el día que en la Patagonia argentina cuatro mujeres prostitutas se negaron a tener relaciones sexuales con los soldados que acababan de asesinar a unos obreros huelguistas. Más de 50 autores anotan en sus 115 artículos la rebeldía de estos días, haciendo hincapié no tanto en la represión del Estado sobre estos movimientos sino en su afirmación de libertad y en su resistencia a cualquier opresión.

Este libro pretende mirar, escuchar, anotar estos acontecimientos, algunos de estos días rebeldes que se han sucedido a lo largo de toda nuestra historia. En efecto, esta anotación se hace desde nuestra mirada y ésta resulta de un posicionamiento en el presente. No se trata pues de un libro de historia de los movimientos sociales que podría hacerse desde una pretendida imparcial academia de la historia, sino de una mirada cómplice con aquellos días rebeldes. Desde esta mirada indagamos sobre estos días, confrontando las distintas aproximaciones históricas, antropológicas, semánticas, para llegar a conocerlos, siempre como tendencia que escruta la verdad de los hechos, verdad no fijada de una vez por todas sino siempre interrogada. Su peculiaridad está en esta mirada. No es pues un libro de investigación histórica: a ella también recurrimos, pero la escritura que aquí pretendemos es la descripción de unos hechos, o mejor dicho de la experiencia de unos hechos, mostrando su significación. También, es cierto, la historia oficial se ocupa de estos hechos

rebeldes pero vaciándolos de su contenido, convirtiéndolos en pieza museística y brindándolos al consumo ostentoso. Para nosotros recordar el pasado quiere decir hacer actual su interrogación del presente, hacer presente su carga crítica.

No queremos caer, al anotar estos días rebeldes, en una versión victimista. Muchas veces al escribir contra el poder y contra la historia narrada desde el poder escribimos sobre la represión, sobre el dominio que el poder ha ejercido sobre hombres y mujeres, escribimos sobre las instituciones que han ejercido esta dominación, sobre el Estado que nos somete: reescribimos así siempre la historia del Estado. Aquí no se trata tanto de escribir la historia de la represión, la historia de la barbarie, como la historia de la libertad, de la resistencia a la opresión, a la deshumanización, a la pérdida de la comunidad; no lamento sino afirmación de rebeldía. Hacer hincapié, por tanto, en el hecho de que el Estado no logra dominarnos, que a pesar de tener todo el poder mediático, político, económico y técnico no puede acabar con la rebeldía, no puede domesticar al viejo topo.

**ARMIARMA. GASTEIZKO TALDE ANARKISTAREN AHOTSA. Boletines n. 3 (octubre 2008); n. 4 (enero-febrero 2009) y n. 5 (julio 2009). Gasteiz-Vitoria. [armiarma\\_gasteiz@linuxmail.org](mailto:armiarma_gasteiz@linuxmail.org)**

Este Boletín, de información, crítica y análisis de la realidad social no se circunscribe al ámbito local sino que mira conflictos sociales que se dan en diversos lugares del planeta.

La información del acontecer actual viene salpicada en cada número por noticias insurreccionales de referencia histórica, como la figura de Miguel Angiolillo (1871-1897), o el papel de la luchadora en la Comuna de París, Louise Michel, “Clemence” (1830-1905), o el movimiento pro-presos de la COPEL, (1976-1978), etc.

En el n. 3 mencionado hay un buen análisis de aproximación a la difícil frontera que separa las luchas llamadas revolucionarias de aquellas que pueden incluso ser reasumidas en beneficio del capital.

El n. 4 abunda en la memoria de las revueltas de Grecia de diciembre del 2008; como todas las fuerzas políticas, incluida la propia oposición

parlamentaria, trató de sacar tajada de aquellos hechos, y como éstos fueron fruto más de una indignación demasiado tiempo contenida que de una premeditada y organizada intencionalidad, sin desdeñar la labor que los múltiples grupos anarquistas del país vienen llevando a cabo desde hace años.

Un artículo bien diferente, “La hiperactividad, la enfermedad de moda”, denuncia los diversos trastornos que acarrear, especialmente los niños, como consecuencia de ser sometidos a disciplinas escolares o trabajos, en caso de adultos, que para nada les interesan. Las consecuencias son el mayor control sobre estos individuos por parte del Estado: un 20 % de estos afectados toma medicación contra sus patologías.

En el n. 5 se analiza la lucha contra la construcción del TAV como instrumento para frenar el desarrollismo del capital; para ello la necesidad de la organización asamblearia, en contra de un tipo de lucha meramente belicista, que implique el máximo de personas, y que a su vez esta lucha llevada a cabo por grupos autoorganizados no esté desvinculada de las otras batallas que en todos los frentes abiertos contra el Estado y su política economicista se llevan a cabo.

En este mismo número merecen atención dos artículos, el uno, “Historia e histeria, una desmitificación del progreso, la mejora técnica y la democracia”, desvela el autoengaño de una sociedad que en su sinceridad confiesa sentirse defraudada ante tanta infelicidad, paro, desigualdad, corrupción, etc., pero que intenta convencerse, y se la intenta convencer, de que vive hoy mejor que ayer con una dinámica de progreso infinito que ciega el imaginario de un mejor humano, real y posible. El segundo artículo, “Ideología de la Mercancía y crisis del Capital”, apuntala el anterior: aquello se sostiene gracias al ciclo enunciado de consumo, mercancía, beneficio. Para ello, los Estados ‘cuidan’ a aquellos que le son imprescindibles –fuerza de trabajo y de consumo– a la vez que los someten.

Desde la perspectiva negadora del Estado y el capital, la publicación pone especial atención, en cada número al tema de las cárceles y la represión que de manera especial el sistema aplica a la sociedad. Son de destacar, el repaso a las diferentes y frecuentemente ignoradas huelgas de hambre que se van dando en el Estado, así como su manipulación

por prensa y TV; análisis de la huelga ‘legal’ de una semana en las cárceles alemanas, convocada por una dudosa representación de presos (Iv.I). Información de compañeros griegos presos, así como la de dos activos luchadores chilenos.

En el n. 5, copiosa narración de las revueltas en los centros de retención, en Italia, así como la denuncia de los planes, algunos ya en marcha, de la construcción de macro-cárceles (plan 2005.2012). El Ministerio correspondiente presenta estos planes como bienes sociales –destierro de personas peligrosas– e inversiones con la consiguiente reactivación del sector de la construcción y del trabajo.

Destacable el testimonio de un preso trasladado del departamento FIES de la prisión de Villanueva (Valladolid), en el que ha permanecido ocho años, (aislamiento total), a la UTE (Unidad Terapéutica) de Villabona, en Asturias. En ésta se practica el control de unos presos –premiados por buena conducta– sobre otros. La delación, chivatazos y trampas son la ley. Además se procede a reuniones de grupos de presos en los que se practica la “autoayuda” como medida terapéutica bajo la dirección de psicólogos-policía. El infierno en la tierra.

Esta publicación merece ser leída, tanto por la cantidad de información velada por los medios, como por sus comentarios y análisis.

**SECRET ET VIOLENCE, CHRONIQUE DES ANNÉES ROUGE ET BRUN (1920-1945). Georg K. Glaser. Agone, 2005. 570 páginas.**

Impresionante relato contra el totalitarismo, rojo o pardo, y a favor de la verdad escueta y de la vida; evocación de una época en la que la tiranía y el horror ensombrecen la humanidad; viaje por la inhumanidad de un siglo, el XX. *Secret et violence* es la obra autobiográfica de Georg K. Glaser, que en esta novela toma el nombre de Valtin Haueisen. Nacido en 1910, en la región de Hesse, cerca de Worms, pasa su niñez bajo el látigo de un padre despótico, nazi de primera hora: aquí empieza la forja de un rebelde. Pasa su temprana juventud entre correccionales y prisiones, vagabundea hasta que adhiere, en los años 30, al Partido Comunista, donde es valorada su audacia y su cualidad creativa en el campo de la narrativa. Por poco tiempo; Glaser/Valtin forma parte de las fuerzas comunistas de choque contra los grupos paramilitares nazis,



cuando la táctica estalinista marca otro rumbo al Partido, y en 1933 se aparta de él. En uno de estos choques Valtin hiere a un policía nazi y, perseguido por la Gestapo, se exilia a Francia. Participa en las luchas en el Sarre contra la anexión de la región al III Reich que finalmente un plebiscito la aprueba; detenido y liberado regresa a Francia, se casa con una mujer francesa y entra a trabajar en los talleres de los ferrocarriles en Normandía. Movilizado en 1939, es hecho prisionero y no es ejecutado porque se hace pasar por prisionero de guerra francés con el nombre de Antoine Ferreux. Pasa por distintos campos de concentración, logra fugarse del de Gorlitz y llega a Alsacia donde es de nuevo detenido. Descubierta su identidad alemana es puesto en prisión de alta seguridad. Nuevos intentos fallidos de evasión, hasta que con la Liberación, en 1945, puede regresar a Francia donde vive hasta su muerte en 1995.

En este apasionante escrito autobiográfico, con una escritura maestra que, como señala André Prudhommeaux en el prefacio, nos recuerda a Gorki, a Jack London, a Victor Serge o a Jean Valtin, nos hace entender los últimos años del régimen de Weimar, la subida del nazismo, la impostura estalinista de los partidos comunistas que en la Francia ocupada llegan a lanzar, en 1944, la consigna de “*Tuez les bôches!*” (*¡Matad a los alemanes!*). Relato colectivo de una experiencia individual donde se unen la historia y la historia personal.

Escritura de una experiencia interior pegada a ras de la vida, siempre huyendo de una civilización fundada en la violencia, rebelde contra una tradición que reduce la vida al trabajo. Experiencia individual – stirneriana – de una soledad radical: “incluso cuando yo combatía como miembro obediente de un partido, de un país, de una Iglesia, de un ejército, sólo temporalmente estaba vinculado a ellos. Siempre escogí yo mismo mi propia causa”.

El libro editado por Agone es una nueva traducción del texto alemán escrito por Georg K. Glaser en 1948 y editado por primera vez en francés en 1951 por Maurice Nadeau. Posteriormente hubo varias ediciones alemanas hasta la de 1989, por fin completa, en la que se basa esta nueva traducción.

**ENSAYOS SOBRE EL FETICHISMO DE LA MERCANCÍA: *EL ABSURDO MERCADO DE LOS HOMBRES SIN CUALIDADES*. ANSELM JAPPE, ROBERT KURZ, CLAUS P. ORTLIEB. PEPITAS DE CALABAZA EDITORIAL, LOGROÑO, OCTUBRE DEL 2009.**

*Es inútil seguir exigiendo «más democracia»: la democracia, entendida como igualdad y libertad formales, ya está realizada (...) La tarea de hoy no es la realización de la «verdadera» democracia, siempre deformada por el capitalismo, sino la superación de ambos. (Anselm Jappe).*

Esta reunión de ensayos recogidos por Pepitas de calabaza<sup>1</sup> aspira, según nos comenta Anselm en la introducción, a ofrecer al lector una aproximación a la corriente del pensamiento crítico conocida como «crítica del valor», representada por la revista *Krisis* y *Exit!* de Alemania y por otros intelectuales franceses.

La necesidad de la revisión de la Teoría Crítica responde en el tiempo al fracaso del marco interpretativo general del capitalismo, caracterizado por una dinámica histórica (conducida por el conflicto de clase, o por el desarrollo tecnológico) que dará nacimiento a una creciente contradicción estructural entre las relaciones sociales básicas de esta sociedad (interpretadas como la propiedad privada y el mercado) y las fuerzas productivas (interpretadas como el modo industrial de producción). Y su superación histórica, comprendida en términos de propiedad colectiva de los medios de producción y de planificación económica en un contexto industrializado, es decir, en términos de un modo de distribución justo («marxismo tradicional»). Dado que el mercado y la propiedad privada habían sido efectivamente abolidos (capitalismo de Estado), sin superar con ello el capitalismo.

Este planteamiento, está ligado a una determinada lectura de las categorías básicas de la crítica de Marx a la economía política, en la que la categoría de valor, ha sido siempre y en todas partes creada por el trabajo humano. La teoría del plusvalor, de acuerdo con estos puntos de vista, se centra en la existencia de la explotación basada en la apropiación por

1. *Una editorial con menos proyección que un cinexín pero con muchas más luces*  
(Michael Landon) <http://www.pepitas.net/>

parte de la clase capitalista del producto excedente, creado únicamente por el trabajo. En este marco, la teoría del valor trabajo de Marx, es en primer lugar y sobre todo, una teoría de los precios y de los beneficios, de la retórica del «plustrabajo no pagado». Esta interpretación sitúa en el centro de la teoría una comprensión transhistórica del trabajo como aquello que subyace tras todo proceso de constitución social. La emancipación, entonces, se realizará en una forma social en la que el «trabajo» transhistórico, liberado de las cadenas del mercado y de la propiedad privada, emerge abiertamente como el principio regulador de la sociedad, como «autorrealización» del proletariado.

Frente a este trasfondo histórico podemos entender mejor la trayectoria de la otra corriente central en los análisis marxianos: la Teoría Crítica. Respondiendo tanto a críticas tales como las de Weber y Durkheim,<sup>2</sup> como a los cambios históricos a gran escala del siglo XX, el derrumbe del «comunismo» y el ascenso del «neoliberalismo», un número de teóricos dentro de los límites de la tradición marxista, así como otros miembros de la Escuela de Frankfurt de Teoría Crítica (Adorno, *Dialéctica Negativa*), iniciarán el desarrollo de una teoría social crítica con que poder superar las limitaciones del paradigma tradicional –dirá Postone. Ni el socialismo estatalista del Este, ni el movimiento obrero occidental, y los movimientos anticoloniales de liberación nacionalista del Sur, incluyendo a las corrientes más radicales, podrían calificarse ya de «anticapitalista», sino en el sentido limitado de la modernización capitalista –apunta Kurz.

La llamada «crítica del valor» o Teoría Crítica, es una tentativa de reformulación de la teoría marxista, que opera sobre las categorías de «fetichismo» y «valor», en tanto en cuanto estas categorías describen la transformación de la actividad humana concreta en la abstracción de la forma *valor*, y la autonomía de la mercancía en su fetiche. Esta forma valor se ha desarrollado modernamente hasta convertirse en forma total de la reproducción social.

2. Argumentaban, que con el cambio de siglo, una teoría crítica del capitalismo, entendida en términos de relaciones de propiedad, resultaba demasiado estrecha para captar los rasgos fundamentales de las sociedades modernas.

El fetichismo de la mercancía es una forma a priori, un código simbólico inconsciente previo a toda forma posible de acción del pensamiento. A la trasposición del sujeto-objeto capitalista, en éste momento histórico, no le corresponde ningún «Sujeto» histórico (Luckacs) que no sea el propio valor, que para transformar un objeto concreto requiere una cantidad de trabajo abstracto para convertirlo en dinero.

La crítica del marxismo obrero nunca apuntó a esta forma, el problema no era el «valor», forma social de la mercancía, sino únicamente la plusvalía impuesta desde el exterior. El concepto de «lucha de clases», denunciado por la crítica del valor como simple lucha por la redistribución, no ha sido otra cosa que el motor del desarrollo capitalista y jamás podrá conducir a su superación. El intento de leer la historia como una «historia de las relaciones fetichistas», en la cual el valor sucedió a la tierra, al parentesco sanguíneo y al totemismo, en cuanto formas en las que se expresaba la potencia humana inconsciente de sí misma, desemboca en la afirmación de que esta «prehistoria» de la humanidad está tocando a su fin. El sujeto no se puede encontrar en el pasado pero puede surgir con la superación de esta «segunda naturaleza».

El problema ya no es la «explotación», sino el trabajo abstracto mismo, la utilización capitalista del ser humano y de la naturaleza, el fetichismo del «trabajo» ha perdido toda dignidad. Una sociedad de producción fetichista basada en el trabajo abstracto presupone «la escisión de un contexto de vida femenino» (Roswitha Scholz), es decir, la escisión de los momentos sensuales del sistema de valorización. El hombre se convierten en representante del trabajo abstracto, la mujer en «ente natural domesticado» sobre el cual se descarga aquello que no se deja reducir a la abstracción del valor.

La crítica del valor es, como toda la teoría del valor de Marx, una teoría de la crisis; y no de una crisis cíclica sino de una crisis final, crisis que reproduce consecuentemente la centralidad de las relaciones puramente instrumentales entre los hombres y con la naturaleza. Su superación se constituye en el momento en que se establecen relaciones que no están supeditadas a la formación de valor.

A los antecedentes enumerados en esta obra interesados en esta corriente y publicados en castellano cabría añadir el trabajo colectivo, «Lo que el trabajo esconde» y concretamente el texto de Moishe Postone: *Repensando a Marx* (en un mundo post-marxista?) [1998]. Publicado por Traficantes de Sueños<sup>3</sup> (colección bifurcaciones), y también el «Marx Reloaded», del mismo autor y editorial que recoge textos publicados entre 1998 y el 2004, que reseñamos en esta misma revista.<sup>4</sup>



Kurt Seligmann

3. *Traficantes de Sueños no es una casa editorial, ni siquiera una editorial independiente...*  
<http://www.traficantes.net/>

4. A propósito del Valor: 1ª parte: Etcétera nº 43 (marzo 2008), y 2ª parte: Etcétera nº 45 (mayo 2009). Moishe Postone. «Marx Reloaded», *Repensar la teoría crítica*. Traficantes de Sueños.

# Correspondencia

*Amigos y amigas de ETCETERA:*

*Al hilo del dossier sobre la crisis financiera que sacasteis en mayo en vuestro número 45 y, en especial, de vuestro texto “Consideraciones...” quería haceros llegar el comentario sobre un artículo aparecido en Francia en la revista Notes & Morceaux Choisis este otoño titulado “Que la crise s’aggrave?” y firmado por Matthieu Amiech. Partiendo de la reflexión sobre la obra del economista heterodoxo François Partant el artículo intenta profundizar en el significado de la actual crisis financiera para situarla dentro del contexto más amplio de lo que el autor llama una “crisis de civilización”. En el año 1979, en medio de una fuerte recesión económica y con índices muy altos de desempleo, Partant, economista poco conocido, había publicado en Francia un libro titulado «Que la crise s’aggrave!», que podríamos traducir literalmente al castellano como “que la crisis se agrave”, en un sentido imperativo o desiderativo. Por supuesto el título era una provocación. Partant, como explica Amiech, había trabajado como economista para las instituciones internacionales que se empeñaban en ayudar a sacar a los países del Tercer Mundo de su pobreza y de su estado de subdesarrollo. En 1970, Partant dimitió de su cargo, no porque pensara que estos organismos internacionales eran instrumentos poco eficaces para alcanzar los fines perseguidos, sino porque en esa época comenzó a pensar que tales fines, tal y como estaban planteados, eran muy discutibles. Como*

dice Amiech: “La noción filantrópica de desarrollo era ante todo la máscara de una conversión a marchas forzadas al capitalismo industrial de regiones del mundo que hasta entonces habían escapado en cierta forma a esta dominación —es decir, regiones que tenían sus formas propias de abundancia y de pobreza, sus jerarquías sociales y sus nociones de igualdad y dignidad. Nociones a menudo imperfectas y a veces muy criticables, pero no sería la destrucción de las agriculturas de autoconsumo, el éxodo rural hacia los suburbios urbanos y la penetración del consumismo lo que les hicieran evolucionar en un sentido deseable”. Partant evolucionó hacia posturas antidesarrollistas y en Francia se ha convertido en un autor de referencia para los grupos que se cuestionan los rasgos de la moderna sociedad industrial.

En 1979, Partant se congratulaba de ver cómo subían las cifras del paro, de contemplar la caída del crecimiento económico, de la impotencia de los gobiernos para relanzar las economías de consumo. Denunciaba cuáles eran las bases de la tramposa abundancia material en occidente: la modernización de la agricultura, la destrucción de la solidaridad, el expolio de los recursos en los países pobres, etc. Como dice Amiech, Partant se había dejado influir por cierto espíritu del mayo del 68, aquel que denunciaba sobre todo que la emancipación humana estuviera en la promesa de una abundancia material, capitalista o socialista, o que la subida de los salarios pudiera constituir un programa político susceptible de modificar el rumbo de la sociedad.

Siendo todo ello cierto, se pregunta Amiech si esas consideraciones justificarían de manera suficiente el deseo de Partant de que la crisis se hiciera aún más grave. Según Amiech, en aquel momento, a finales de los años setenta, Partant tenía ciertas esperanzas puestas en los movimientos ecologistas radicales y los grupos antinucleares: “Pensaba que la subida del paro, unida a una toma de conciencia de la destrucción de los equilibrios naturales por la economía moderna, empujaría a personas de diversos medios profesionales y sociales al apoyo mutuo, a la experimentación, a la reapropiación de sabores y técnicas confiscadas por la industria y los especialistas de todo tipo (...)”

Evidentemente, nada de eso se produjo. Los años ochenta trajeron, como comenta Amiech, exactamente lo contrario: un reforzamiento ideológico y material de la cultura de empresa y de la cultura capitalista, así como la extensión de tecnologías novedosas y nuevas formas de consumo alienante. Por tanto, en el momento actual de “crisis financiera” ¿es posible, como hacía Partant en 1979, desear que la crisis se agrave? ¿Es posible creer que esta crisis del capitalismo es una

*crisis real y que es posible construir una conciencia crítica a partir de dicha crisis? ¿Existen los grupos e individuos capaces de afrontar la supervivencia en condiciones exteriores a los circuitos del capitalismo industrial?*

*Hasta mediados de la década de los setenta, la economía capitalista se las apañó más o menos bien para afrontar el peligro de la sobreproducción, y se siguió una política de salarios altos que permitían a las clases trabajadoras un índice elevado de consumo. Años después la desnacionalización de las empresas y el movimiento de la economía global capitalista han ido despojando poco a poco a las economías nacionales de su anterior fortaleza y ha hecho imposible que el poder de consumo estuviera a la altura del poder de producción. La crisis financiera actual no supone pues un obstáculo insalvable para el funcionamiento del sistema, en una expresión espectacular de su enorme contradicción interna. Amiech señala que la crisis financiera oculta en verdad la **crisis de civilización**, es decir, la dependencia letal que las poblaciones occidentales han adquirido con todos los mecanismos de la sociedad industrial. Y añade acertadamente: “En el fondo, la crisis económica en sí misma no agrava ni modera la crisis de civilización que había ya comenzado en la época en que el capitalismo era generoso (en la época en que pagaba bien); es más bien la crisis de civilización que impide que la crisis del capital no supere ciertos umbrales. Pues a principios del siglo XXI, como a todo lo largo del siglo XX, el gran proceso de desposesión de los humanos, la guerra de la gran industria contra la autonomía de los individuos y de las comunidades sigue su curso.”*

*Ante esta situación se han producido, especialmente en Francia, respuestas por parte de la izquierda en todo su espectro que no dejan de ser decepcionantes e incluso exasperantes. La indignación hoy se centra en criticar a banqueros y políticos, se sale a la calle para reivindicar que los salarios suban, se deplora la voracidad de los poderosos... pero ¿es eso ciertamente ir a la raíz del problema? El llamado Nuevo Partido Anticapitalista, creado a partir de la vieja LCR, ha asumido el mando ideológico de esa nueva contestación de izquierda que se quiere radical y que ha hecho de su slogan “¡Ni hablar de pagar su crisis!” y de su petición de subir el salario mínimo a 1.500 euros sus caballos de batalla. Como dice Amiech: “Luchar en su empresa cuando se piensa que los salarios son demasiado bajos es enteramente legítimo, y lo será siempre. (...) La cuestión es que hay una diferencia profunda entre una reivindicación salarial local —a menudo una reivindicación entre otras— y la emergencia a escala nacional de una consigna*



*para la defensa del poder de consumo. Una consigna tal no puede hablar más claramente el lenguaje de la dominación, y no obstante, muchos tienen la presunción de presentarla como un cuestionamiento del capitalismo”. Y a continuación cita a Castoriadis: “[Pues] el capitalismo no puede vivir más que pactando aumentos de salario, para lo cual los sindicatos burocráticos y reformistas le son indispensables”.*

*Las conclusiones del artículo son poco optimistas ya que su autor se lamenta, a nuestro juicio con razón, de la vuelta a una crítica reformista del sistema de dominación, señalando que al menos hace unos años habían surgido grupos y expresiones críticas que abundaban en la crítica del sistema económico y político desde un punto de vista de su carácter industrial totalitario. No es posible pues pedir, aunque fuera como provocación, que la crisis se agrave, pues si en 1979 esto ya podía ser arriesgado, treinta años después sería imposible encontrar la conciencia colectiva preparada para abrir un nuevo camino a una sociedad presta a desmoronarse.*

*Un abrazo, toni*

**Desde Francia.** (El texto que reproducimos, de Charles Reeve, es una parte de unas reflexiones más amplias sobre la crisis, “Réflexions par temps de grippe permanente”, que podéis leer en nuestra web)

### **Tradiciones francesas**

*Si en la mayor parte de las sociedades europeas, los efectos de la crisis fueron la causa de movimientos, huelgas y revueltas callejeras, este modelo no se aplica a Francia que, desde hace dos decenios, vive sometida a impulsos de agitación social. Movimientos que, a menudo, terminan en inestables compromisos o incluso en derrotas mal definidas. Desde principios de los años 1990, la agitación de la juventud estudiantil continúa particularmente viva<sup>1</sup>; sucesión de luchas que no llegan*

1. El movimiento anti-CIP, llevado a cabo contra los nuevos contratos de trabajo precarios para los jóvenes en 1994, vio aparecer las primeras fracturas entre los estudiantes “juiciosos” y los “agitados”, que rápidamente fueron identificados con los jóvenes de los barrios.

*a unirse entre ellas. La última, en 2009, contra las formas encubiertas de privatización de la enseñanza superior, duró más de seis meses. Con la excepción de lo que sucedió con el movimiento de parados a principios de 1998, todos estos movimientos fueron incapaces de establecer un vínculo directo con “el mundo” del trabajo asalariado, a pesar de los intentos llevados a cabo por los sectores más politizados de la juventud y a pesar de la conciencia compartida de una situación común y de una misma oposición a la lógica política neoliberal aplicada tanto a los servicios públicos como a las empresas. A pesar de estos atolladeros o de estas dificultades, esta constante conflictividad en la sociedad francesa tiene evidentes consecuencias, siendo la más importante la reproducción de una cultura política basada en el punto de vista de clase de los problemas, continuación de las señas de identidad y de los valores de las grandes luchas del pasado, de la Comuna de París al Mayo 68.*

*Cuando, al iniciarse el año 2009, se empezaron a sentir en Francia las primeras consecuencias de la crisis, con despidos y cierres de empresas, el sentimiento de derrota ya estaba presente entre los asalariados. Desde hace años, las políticas liberales habían aislado las luchas unas de otras y habían roto la fuerza colectiva. Y sin embargo, de pronto, se radicalizaron los conflictos, como un soplo de rabia a contracorriente del espíritu de resignación. Las promesas incumplidas jugaron, en mucho, por lo que se refiere a esta explosión de descontento. En Continental –empresa donde las acciones fueron de las más duras– ¿los despidos no fueron anunciados poco tiempo después de que los trabajadores aceptaran la vuelta a las 40 horas para “salvar” la empresa?*

*Las luchas de esta nueva fase han apuntado particularmente a la clase capitalista. Asistimos pues a acciones emprendidas contra directivos de empresa o empresarios individuales, y también a intervenciones contra las asambleas de accionistas. Hubo patronos que fueron secuestrados durante días, otros fueron forzados a manifestarse en la calle “al lado” de los huelguistas. Por todas partes se llevaron a cabo furiosos ataques contra las sedes de las empresas, contra las viviendas y los lugares de contratación, y a veces también contra los organismos del Estado que cubrían la acción de la patronal. Este resentimiento hacia la patronal se explica evidentemente por las circunstancias del periodo, caracterizado por la*

*arrogancia de las clases capitalistas, el desplazamiento ostentoso de las rentas hacia los ricos, la insolencia de las remuneraciones y primas patronales, el continuar el reparto de dividendos en las empresas que estaban despidiendo. Las desiguales políticas fiscales del gobierno Sarkozy<sup>2</sup> subrayaron, por otra parte, el sostén del Estado francés a esta evolución, con todos los discursos sobre el “interés general” de la sociedad. Siendo esto así, la preponderancia del capitalismo financiero en la gestión de las empresas viene a reforzar la idea confusa de una oposición entre el sector financiero y el productivo (“economía real”), limitando la crítica radical del sistema.*

*La lucha de los agentes de la empresa pública EDF-GDF, que tuvo lugar durante la primavera de 2009, fue ejemplar en esta radicalización. Los trabajadores, movilizados contra la precarización de los obreros jóvenes, el progresivo desmantelamiento de los antiguos estatutos y la transferencia de algunas de sus actividades hacia el sector privado, llevaron a cabo acciones de nuevo tipo y muy populares. Así, se sucedieron numerosos cortes de electricidad en los barrios burgueses, en museos y centros comerciales “chics” y en los aparatos de radar policiales en las carreteras, al mismo tiempo que se restablecía la electricidad a los abonados pobres que se les había cortado el suministro, y en los barrios populares se aplicaban tarifas más bajas. Durante la manifestación del 1 de mayo de 2009, en París, los huelguistas cortaron la corriente en los inmuebles donde residían conocidos políticos, confundiendo a los periodistas, incapaces de poder distinguir a los militantes del “Black Bloc” de los comandos de jóvenes obreros sabotadores... En fin, la acción llevada a cabo contra el Festival de Cannes forzó a los organizadores a recurrir a potentes generadores protegidos por la policía. Este conjunto de acciones imaginativas se explica también por la presencia de una nueva generación obrera en sectores tradicionalmente más razonables y controlados por los sindicatos. Ya se había constatado esto durante la huelga de transportes públicos en París, en 2007, cuando la actitud combativa de los jóvenes conductores de autobús sorprendió a la directiva.*

2. Con una de sus primeras medidas, 14 000 ricos contribuyentes se han beneficiado de suculentas devoluciones de impuestos. Iniciativa que va a marcar indeleblemente la orientación del clan en el poder.

*La clase política francesa, incapaz de ver los posibles desarrollos de esta dinámica, dio entonces algunos signos de inquietud. Por encima de todo temía el contagio. Así, cuando los trabajadores de Continental-France se desplazaron por miles a Alemania para manifestarse junto a sus camaradas alemanes bajo la desconcertante mirada de los cuadros sindicales del otro lado del Rin poco habituados a estos desbordamientos. O también, cuando fue ocupada la plaza de la Bolsa de París por centenares de obreros de empresas en lucha contra los despidos. El gobierno jugó con prudencia e hipocresía. Mientras que en Francia la presencia de la policía en la vida social es omnipresente y la represión es la respuesta a cualquier problema social y se practica la amalgama entre el discurso por la seguridad y las proposiciones antiterroristas, el gobierno trata estas acciones directas con circunspección, dejando la represión para más tarde<sup>3</sup>. Como dirá un alto responsable de la policía, “los efectos de la crisis deben ser considerados en los problemas de seguridad. En periodos de crisis, en los que la gente tiene dificultades a nivel social, debemos asegurar más que nunca la seguridad día a día. La gente debe ser protegida”<sup>4</sup>.*

*Pero sobre todo, discretamente, el gobierno ha podido contar con la cooperación de las direcciones sindicales, inquietas por perder el control de la situación y que han jugado con el miedo y la pasividad de la gran masa. Un consejero “escuchado” por las altas esferas del Estado lo reconocerá claramente algunos meses más tarde: “Constato que en primavera su sentido del interés general (el de los sindicatos) fue impresionante para canalizar el descontento. Otoño pasó con una calma absoluta. Me quito el sombrero ante los sindicatos. Han cogestionado esta crisis con el Estado. La patronal, en tanto que actor social ha estado como de costumbre ausente. Si hubiera tenido una décima parte del talento del estado mayor de la CGT, las cosas irían mejor...”<sup>5</sup>*

3. Sólo al cabo de unos meses, estos trabajadores que participaron en estas acciones fueron despedidos y perseguidos por la justicia.

4. Entrevista con Eric El Douaron, *Le Monde*, 1 de abril de 2009.

5. Alain Minc, *Le Parisien*, 27 de diciembre de 2009.

# In memoriam

El año 2009 nos dejó con la muerte de otro de los viejos amigos; el día 11 de diciembre moría en Barcelona, a la edad de 85 años, Antoni Pérez González (siempre firmó incluyendo su segundo apellido como un homenaje continuado a su madre). Para nosotros fue un referente imprescindible sobre cuestiones clave: el nacionalismo, cuya clarificación y crítica del integracionismo le valió el vacío y el aislamiento de nacionalistas y comunistas; el marxismo, subrayando la importancia de Marx en el análisis de la sociedad capitalista contra la dogmática marxista y la perversión estalinista; la comprensión de la sociedad de los mass-media y del consumo de masas, y las aportaciones de la sociología crítica. Cuestiones reflejadas siempre en nuestra revista Etcétera. En concreto ver su prólogo a un pequeño libro de homenaje a Georges Gurvitch en los 40 años de su muerte (acaecida también un 11 de diciembre), y la versión castellana de su largo artículo “Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes”<sup>1</sup>

Autodidacta –a los 13 años, en el auge revolucionario de la Barcelona del 1936, pasó del instituto Balmes a la enseñanza libertaria de Ada Martí y a las reuniones en la Federación Estudiantil de Conciencias Libres (FECL)<sup>2</sup>–; gracias a su infatigable lectura nos dio a conocer las más importantes corrientes críticas europeas de los años 1950-1970. Temprana fue también su pasión por la escritura y la

1. *Mi itinerario intelectual o El excluido de la borda*, Georges Gurvitch. Etcétera, Colección Mínima, nº 49.

*Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes*, Antonio Pérez González. Etcétera, Colección. Mínima, nº 45.

2. Ver *La Barcelona rebelde*, Octaedro, 2004. p. 265.

intervención hablada: a los 13 años escribía en la prensa libertaria y a los 15, en el Pleno Nacional del Movimiento Libertario de octubre de 1938, hizo titubear a Mariano R. Vázquez<sup>3</sup>, el secretario nacional de la CNT, al recordarle que en nombre del pacto antifascista estaban dilapidando todo el legado anarquista.

En los años 1960 desarrolla su actividad más política y pública (siempre crítico e irrecuperable): el grupo catalán y cristiano CC, la revista “Promos”, la Escuela de Sociología en los Escolapios de Sant Antoni, las editoriales Edima y Nova Terra...<sup>4</sup> para volver después a su actividad intelectual y de incansable escucha amical, empática y profunda.

Más allá de su aportación intelectual, clarificadora y esperanzadora (no ilusa), nos queremos fijar ahora, en este recuerdo, en su mirada de la historia, no dogmática, irónica y comprometida, y en su posicionamiento rebelde inquebrantable, trabajando por lo que esperaba: una sociedad sin amos y sin esclavos.



Kurt Seligmann

3. Ver las memorias de su amigo Diego Camacho: *Viaje al pasado*, Abel Paz, págs. 196-219 y 280.

4. Ver *De dreta a esquerra*, Xavier Muñoz, Edicions 62.

- 29 **La concepción fundamentalmente comunista de la simbólica del paraíso.** Otto Gross
- 30 **La fuerza productiva viviente, la «fuerza de trabajo», de Karl Marx.** W. Reich
- 31 **Libertad, desventura, Innombrable.** Pierre Clastres
- 32 **Escritos políticos.** Stig Dagerman
- 33 **Gran fiesta nacional y congreso de las clases productoras.** Benbow
- 34 **Contra el pacifismo nuclear.** Maximilien Rubel
- 35 **La noción de gasto.** Georges Bataille
- 36 **Escritos breves.** Alfred Jarry
- 37 **La revolución de Barcelona. La revol. en Cataluña.** J.Comaposada
- 38 **La maternidad del week-end.** Michael Seidman
- 39 **Kafka, novelista de la alienación.** Joseph Gabel
- 40 **Alcachofas de Bruselas (viejas y nuevas).** Yves Le Manach
- 41 **Historia natural de la urbanización.** Lewis Mumford
- 42 **La formación de las necesidades.** Günter Anders
- 43 **La historia de un fumador de hachís.** Myslowitz-Braunschweig-Marsella
- 44 **Marx anarquista.** Maximilien Rubel y Louis Janover
- 45 **Problemática sociológica de la integración de los inmigrantes.** Antonio Pérez González
- 46 **Utopía antigua y revueltas campesinas en China.** Ngo Van
- 47 **Los viajes de Gulliver. Viaje a Laputa.** Jonathan Swift
- 48 **Espartaco y la llamada revolución de los gladiadores.** G. Walter
- 49 **Mi itinerario intelectual o el excluido de la horda.** G. Gurvitch
- 50 **La corrida de toros en Madrid.** E. Coeurderoy
- 51 **La servidumbre voluntaria. Un estudio...** André May
- 52 **Espejos.** Pierre Mabille
- 53 **Una sublev. proletaria en la Florencia del s. XIV.** Nicolás Maquiavelo / Simon Weil
- 54 **Peter Watkins. Cineasta y crítico de los media.**
- 55 **Más allá del marxismo, el anarquismo y el liberalismo: la trayectoria científica y revolucionaria de Bruno Rizzi.** Paolo Sensini
- 56 **Los cazadores de estrellas.** Claudio Albertani
- 57 **Del nuevo mundo y otros escritos.** Pierre Mabille
- 58 **Reflexiones sobre el progreso técnico.** Jacques Ellul
- 59 **Los antepasados del hombre.** Sadeq Hedayat
- 60 **Consideraciones sobre la crisis.**

A la revolución social le hace falta el torrente de vida efervescente y sin límites, para encontrar las mil nuevas formas, improvisaciones, fuerzas creadoras y críticas provechosas, que necesita para, a fin de cuentas, superarse continuamente a sí misma y corregir todos sus falsos pasos"

Rosa Luxemburg (1871-1919)

**ETCETERA**  
**Apartado 1363**  
**08080 Barcelona**

